

# PROSPECTIVAS

LENGUA  
CULTURA  
Y REGIÓN



Nº 9 - AÑO 9 - 2021

INSTITUTO DE FOLKLORE Y LITERATURA REGIONAL  
"DR. AUGUSTO R. CORTAZAR"  
FACULTAD DE HUMANIDADES - UNSa



---

ISSN 2250-7337  
N° 9 / AÑO IX / DICIEMBRE DE 2021

---

# PROSPECTIVAS

LENGUA, CULTURA Y REGIÓN

**Mg. Olga Alicia Armata**

*Dirección*

**Dra. Mabel Parra**

*Codirección*

INSTITUTO DE FOLKLORE Y LITERATURA REGIONAL

"AUGUSTO RAÚL CORTAZAR"

FACULTAD DE HUMANIDADES - UNSa.

Directora: Prof. Estela Josefina Picón

## **COMITÉ DE REFERATO**

Dr. Ricardo N. Alonso  
*Universidad Nacional de Salta*

Lic. Martha Barboza de Tesei  
*Universidad Nacional de Salta*  
*Sede Regional Tartagal*

Dr. Gabriel J. Zanotti  
*Universidad Austral*

Dra. Julia Zullo  
*Universidad de Buenos Aires*

Esp. María Elisa Zurita  
*Universidad Nacional de Córdoba*

## Índice

Editorial ..... 5

### Artículos

**El Diccionario de Regionalismos de Salta** de José Vicente Solá ..... 8

†Vicente Pérez Sáez

**Las palabras de la Vid y del Vino en el Atlas Lingüístico Etnográfico del Nuevo Cuyo (Argentina)**..... 14

Aída Elisa González de Ortiz

**Esteco y sus imágenes. A propósito de *El Interrogatorio para las Indias Occidentales de 1604 y los Informes remitidos por el Teniente de Gobernador, vecinos, moradores y residentes de Nuestra Señora de Talavera en 1608***..... 33

Sonia María Diez Gómez y Olga Alicia Armata

**Una mujer prometeica: Margarita Toro, geóloga salteña**..... 53

María del Rosario Sosa

**Juan Carlos Dávalos en *Los casos del zorro*** ..... 68

Mabel Parra

### Reseña

**Logogenia. Historia y nuevas articulaciones desde las ciencias cognitivas. Córdoba: Editorial Brujas, 2021. ISBN. 978-987-760-351-4, pp.143** ..... 84

Olga Alicia Armata

*Hablemos de cultura*

**Según cuentan los antiguos... La construcción del espacio chaqueño  
a través de la oralidad y la escritura. Sobre relatos de Julia Zigarán ..... 87**  
Raquel Milagro Espinosa

**CONTRIBUCIONES A LA REVISTA ..... 101**

## Editorial

Con la publicación del volumen nueve de *Perspectivas. Lengua, cultura y región*, se pone a consideración de la comunidad científica los avances y resultados de indagaciones que, inscriptas en el ámbito de las ciencias sociales, examinan tópicos vinculados con cuestiones sociopolíticas y culturales que, procedentes de diferentes prácticas, se proyectan en los discursos sociales. Se trata de contribuciones que, en su mayoría, resultan de las actividades desarrolladas por docentes e investigadores en proyectos o institutos de investigación dependientes de universidades públicas y privadas de Argentina. Esas colaboraciones son valoradas en su originalidad y especificidad por un Comité de Referato que se ajusta a los parámetros establecidos en la divulgación de revistas académicas.

Desde su primer número, *Perspectivas. Lengua, cultura y región* conserva la misma estructura compuesta por tres secciones correspondientes a **Artículos**, **Reseñas** y **Hablemos de Cultura**. Cada una de ellas reúne contribuciones diversas cuyos aspectos fundamentales se delinearán en los párrafos que siguen.

La sección inicial comprende los trabajos que se presenta a continuación:

a. En “*El Diccionario de Regionalismos de Salta* de José Vicente Solá”, Vicente Pérez Sáez ofrece el primer estudio de la obra que inaugura la lexicografía provincial. Examina aspectos fundamentales relacionados con: concepción de regionalismo, configuración de definiciones teniendo en cuenta la incorporación de apreciaciones de índole afectiva, datos de carácter lingüístico (fonéticos, morfológicos, gramaticales, diastráticos, diatópicos, diacrónicos), indicaciones por materia vinculadas con medicina popular, costumbres, creencias, entre otras. Destaca, asimismo, la relevancia del diccionario en tanto fuente de investigación para filólogos, lingüistas y folklorólogos, además de la que posee en la producción lexicográfica salteña.

b. “*Las palabras de la Vid y del Vino en el Atlas Lingüístico Etnográfico del Nuevo Cuyo (Argentina)*” de Aída E. González de Ortiz es un estudio exhaustivo del campo semántico de la Vid, lo que se evidencia en la caracterización de cada una de las unidades léxicas que componen ese conjunto. Además de mostrar el arraigo,

la expansión y la importancia económica de la vitivinicultura en la región, exhibe el comportamiento lingüístico de sus habitantes cuya estirpe hispano criolla se enriquece con los aportes de la inmigración decimonónica.

c. En “Esteco y sus imágenes. A propósito de *El Interrogatorio para las Indias Occidentales de 1604 y los Informes remitidos por el Teniente de Gobernador, vecinos, moradores y residentes de Nuestra Señora de Talavera en 1608*, Sonia Diez Gómez y Olga Alicia Armata especifican, con claridad, el imaginario que los pobladores de Esteco tienen de la ciudad en el siglo XVII, pues les interesa corroborar que ese imaginario social es diferente del que impone la leyenda popular. Para ello analizan una muestra acotada de testimonios extraídos de la obra de Simioli, Porterie y Marschoff desde la perspectiva del análisis del discurso, lo que les permite demostrar que se trata de una urbe pobre cuyos habitantes padecen las inclemencias de la naturaleza, los ataques de los nativos y las privaciones motivadas por el aislamiento y la ausencia de protección por parte de la corona española.

d. “Una mujer prometeica: Margarita Toro, geóloga salteña” de María del Rosario Sosa es un estudio que se inscribe en la historia de la ciencia desde la perspectiva de género y que se propone referir a la investigadora en el contexto socio-histórico, político y cultural en el cual desarrolla sus actividades en la capital provincial. Se trata, sin duda, de una valiosa contribución que permite conocer a mujeres que se destacan en Salta, en un área científica específica correspondiente a la Geología y a la Paleontología.

e. En “Juan Carlos Dávalos en *Los casos del zorro*”, Mabel Parra presenta a los lectores una mirada particular que resulta, sin duda, novedosa en el abordaje de la obra en tanto examina cuestiones de genericidad. Además, indaga los relatos teniendo en cuenta la importancia que el escritor otorga a la construcción de identidades, a la recuperación de la memoria, a la incorporación de usos lingüísticos característicos del subsistema dialectal salteño, lo que, en definitiva, particulariza la idiosincrasia provinciana. Por último, formula una serie de interrogantes a partir de los cuales los destinatarios pueden tratar la obra desde otras perspectivas que superen los límites de lo estrictamente literario.

La segunda sección incorpora la reseña de *Logogenia. Historia y nuevas articulaciones desde las ciencias cognitivas* de Patricia Salas quien, además de

referir al surgimiento de esta metodología, indaga los aportes que, provenientes de las ciencias cognitivas y de las investigaciones lingüísticas actuales, avalan tal propuesta. Es, según expresa Olga Alicia Armata., una valiosa contribución tendiente a lograr que puedan superar el conflicto lingüístico quienes padecen de sordera.

En el último apartado, Raquel M. Espinosa presenta “Según cuentan los antiguos... La construcción del espacio chaqueño a través de la oralidad y la escritura. Sobre relatos de Julia Zigarán”. Con esta comunicación expuesta en el Ciclo “Letras en el patio. Narrativa”, organizado por la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta, en junio de 2021, se propone revalorizar y difundir la producción de la escritora salteña quien muestra costumbres, creencias, formas de vida de comunidades aborígenes que habitan el chaco salteño, es decir, los vínculos que establecen con el medio natural, con lo sobrenatural y con sus semejantes, sean nativos o foráneos.

Quienes intervinieron en la organización de este volumen expresan su agradecimiento tanto a docentes e investigadores que presentaron sus colaboraciones como a los integrantes del Comité de Referato. Más aún si se tiene en cuenta que esta publicación que se expone en la página web del Instituto de Folklore y Literatura Regional “Augusto Raúl Cortazar” de la Facultad de Humanidades, se encuentra en etapa de adecuación a los parámetros actuales de indexación. En tal sentido, cabe destacar la particular disposición de los evaluadores quienes, con la experticia de su especialidad, efectuaron orientaciones precisas e integraron generosamente el Comité mencionado.

Además, confían en que los artículos que aquí se difunden interesen a los lectores no solo por las temáticas que abordan sino también por la rigurosidad que presentan. Por último, invitan a estudiantes avanzados, docentes e investigadores del área de las ciencias sociales para que remitan sus contribuciones, lo que puede favorecer las relaciones interinstitucionales.

## **El Diccionario de Regionalismos de Salta de José Vicente Solá<sup>1</sup>**

†Vicente Pérez Sáez<sup>2</sup>  
Universidad Nacional de Salta

### **Resumen**

Entre los textos gramaticales que José Vicente Solá escribió para los estudiantes del bachillerato y sus publicaciones filológicas, se destaca el *Diccionario de regionalismos de Salta*. Además de editarse en tres oportunidades y de ser premiada por la Dirección Nacional de Cultura, es fuente de investigación para filólogos, lingüistas y folklorólogos. Incluye palabras y locuciones que su autor examina con la afectividad que “siente por las cosas del terruño”, lo que se evidencia en sus apreciaciones personales. Sin embargo, esto no significa que la obra carezca de rigor científico; más aún si se tiene en cuenta que en la década del '50, los estudios dialectológicos respondían en el ámbito hispánico a esquemas tradicionales alejados de la corriente estructuralista. Por eso el concepto de regionalismo propuesto es limitado en tanto se asimila a lo que se usa únicamente en una región. No obstante, el Diccionario registra todo signo lingüístico que tenga

---

<sup>1</sup> Este artículo se publicó en *El Tribuno* de Salta el 6 de noviembre de 1969.

<sup>2</sup> Licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán, fue Profesor Titular Plenario de la Carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta, donde dictó Historia de la Lengua Española, Lingüística y otras materias del área lingüística. Investigador de trayectoria provincial, nacional e internacional, fue director y codirector de diferentes proyectos de investigación del CIUNSa, destinados al estudio del español de Salta y del noroeste argentino. Efectuó valiosas contribuciones en reuniones científicas y en revistas especializadas. También publicó importantes volúmenes, entre los cuales se destacan *Esquema del habla de Salta*, *Sobre la lengua en el Noroeste argentino*, y en colaboración con María Fanny Osán, *El español de la Argentina. Documentos para su historia (Noroeste)*, T.I y II y *Diccionario de Americanismos de Salta y Jujuy*. Además de desempeñarse como Director del Departamento de Humanidades y de la Escuela de Letras, fue Secretario Académico de esta Casa de Altos Estudios.

distinto valor asociativo, connotación afectiva e incluso diferente rendimiento. Es más, incorpora datos relativos al estrato social, cultural y biológico de los habitantes con el objeto de precisar el material colectado en relación con el sistema, con la lengua española. Aporta, asimismo, significativa información folklórica, a la que se agregan topónimos, nombres de calles y barrios, aparte de voces vinculadas con medicina popular, costumbres, creencias. En definitiva, la obra cumple el deseo de Solá que consiste en evitar que “Salta pierda una de sus características más simpáticas, y que ciertos hábitos como también giros y locuciones, desaparezcan del uso común” (1950:19).

**Palabras-clave:** *Diccionario de regionalismos de Salta – regionalismo – rigor científico – estudios dialectológicos*

## **The Dictionary of regionalism of Salta by José Vicente Solá**

### **Abstract**

Among the grammatical texts that José Vicente Solá wrote for the high school students and their philological publications, the *Dictionary of regionalism of Salta* stands out. Furthermore, being published three times and being awarded by the National Directorate of culture, it is a source of research for philologists, linguists and folklorists. It includes words and locutions whose author examines with the affection he “feels for the things of the homeland”, which is evident in their personal assessment. However, this does not mean that the work lacks scientific rigor, even more considering that in the 1950s, dialectological studies in the hispanic sphere responded to traditional schemes far from the structuralist current. Therefore, the concept of regionalism proposed is limited as it is assimilated to what is used only in a particular region. Nevertheless, the Dictionary records every linguistics sign having different associative value, affective connotation and even different performance. Moreover, it incorporates data on the social, cultural and biological strata of the inhabitants in order to specify the material collected in relation to the

system with the Spanish language. It also provides significant folkloric information, where toponyms are added, streets and neighborhoods names, apart from voices linked to popular medicine, customs, beliefs. In conclusion, the work fulfills the wish of Solá which consists in avoiding that “Salta loses one of its nicest features, and certain habits, as well as twists and turns disappear from the common use. (1950:19).

**Keywords:** *Dictionary of regionalisms of Salta - regionalism - scientific rigor - dialectological studies*

Cuatro volúmenes de textos gramaticales para estudiantes del bachillerato, un volumen en donde con el título de *Curiosidades gramaticales* (Salta, 1946) recogió sus publicaciones de carácter filológico en el diario *El Intransigente*, un folleto *-Contribución del árabe a la formación de la lengua castellana o española-*, Ensayos en revistas especializadas y el *Diccionario de regionalismos de Salta* son las obras que integran la bibliografía de José Vicente Solá.

El Diccionario es sin duda la más importante de sus publicaciones. Editado en el año 1950, alcanzó tres ediciones, la última de 1956 y mereció un premio de la Dirección Nacional de Cultura. Don Carlos Ibarguren afirmó que este brindaba “un precioso material a los investigadores, a los filólogos y a los lingüistas”, afirmación que no fue exagerada. Gerhard Rohlfs cita el Diccionario en su *Manual de Filología Hispánica* (Bogotá, 1957) junto con los más conocidos diccionarios de americanismos, y lo califica de interesante y valioso. El actual secretario de la Real Academia Española de la Lengua, don Rafael Lapesa, afirmaba que estaban usando el diccionario del Dr. Solá como fuente documental para la elaboración del gran Diccionario Hispánico –obra monumental de la Real Academia Española- y que les estaba dando grandes sorpresas.

Ciertamente no es el de Solá un diccionario como los que manejamos habitualmente. Si hay un lenguaje alejado del seco, conciso y frío de los diccionarios es el de nuestro autor, que aparece rebosante de afectividad, de locuciones coloquiales, de confesiones personales. Trata su tema con cariño y no le importa apartarse de la objetividad requerida para dar una opinión en que se vuelcan

enteros sus sentimientos y gustos. “Este diccionario es el fruto del entrañable cariño que siente por las cosas del terruño”, dice en la Introducción (1950: 9). Por eso no nos extraña que el artículo **Salta** empiece: “Top. Mi querida provincia y su ciudad capital” o que cuando hable de aquellos objetos o productos muy cercanos al diario vivir diga, como el artículo **Quesillo**: “Son exquisitos”, o en el artículo **Escuela de la chanchería**: “¡Qué injusticia llamarla despectivamente! ¡Cuántas de estas escuelitas llegaron, gracias al tesón de sus directores y maestros a ocupar un lugar destacado en la educación de la juventud. Escuelita pobre yo te rindo mi más fervoroso homenaje!”

El tema está tratado con cariño, de ahí esas confesiones personales y, de ahí también ese orgullo con que repetidamente al explicar una palabra aclara: “Así dice el salteño” (**Olor de voltiar**: “así dice el salteño ...”, **Puerta atraviesa**: “así designan todavía algunos salteños ...” ; ¡Que más se lo quisiera: “así dice el salteño...” ) o en la acotación de “simpático” que también se encuentra con frecuencia (**Hurta**: “dicen los simpáticos muchachos salteños...”, **Tonada**: “La tonada salteña resulta simpática).

Pero toda esa actitud ante la materia de estudio, el “regionalismo de Salta”, no quita al Diccionario objetividad o rigor científico. Y al hablar de rigor científico se ha de pensar que en 1950 los estudios de dialectología en el ámbito hispánico seguían en su mayor parte los esquemas de investigación tradicionales. No se habían aplicado aún a la dialectología los aportes de la lingüística estructural. Por eso el concepto de “regionalismo” de que se parte en el Diccionario aparece como limitado (palabra o locución usada únicamente en una región).

Sin embargo, a lo largo del libro, encontramos que no se ciñe a los límites que teóricamente se ha propuesto (fijados por el concepto mismo de regionalismo) y estudia locuciones, palabras, modalidades y cambios de acepciones que responden bastante bien al concepto más preciso de “regionalismo”, según el cual este no es solamente un modo diferente de pronunciar o una distinta significación o una palabra superviviente en un determinado punto del ámbito geográfico de una lengua, sino también todo signo lingüístico que en un determinado punto pueda tener distinto “valor asociativo”, “connotación afectiva” e incluso “rendimiento”. Si pensamos que “tintillo” es diminutivo de “tinto”, y que ambas formas pertenecen a toda el área del español, no es un regionalismo. No presenta diferencias de significado, y en

cuanto al significante, a lo más, anotamos en “tintillo” una pronunciación “tintiyo” que se da en regiones de España e Hispanoamérica. Pero cuando el Dr. Solá incluye el artículo **Tintillo** en el Diccionario está fijándose en su valor asociativo: “El vino por antonomasia, esto es no sólo el tinto, sino cualquier otro.” “Dicen que le mete al tintillo”, esto es, “que bebe mucho”. Porque en Salta la palabreja tiene unas resonancias, una valoración medio irónica que no encontramos en otros lugares. Algo parecido hace con la palabra **Señorita**. “La maestra de escuela. Para el salteño no importa que sea casada, soltera o viuda, siempre es su señorita y esto dicho con el más profundo respeto y la más sincera y justa devoción”.

Pero, además, dentro de un estudio estructural del “regionalismo”, se ha de considerar o tener en cuenta el estrato social, cultural o biológico de los hablantes para situarlo con más precisión dentro del sistema. El Dr. Solá concede especial atención al lenguaje de los niños o al relacionado con el mundo infantil. Así encontramos en el **Tilimpun pomada... tu mama ya ardiendo**: “Expresión injuriosa de los muchachos salteños”; o en **Palabrita de Dios**: “Actualmente los chicos salteños tienen esta otra fórmula...”. Y también se refiere al habla de las mujeres. **Herejía**: “Para la mujer salteña...”. **Dejemé**: “Interj., con la que el salteño, particularmente la mujer del pueblo...”. Tampoco olvida el lenguaje de las capas sociales menos favorecidas culturalmente: **Semejante**: “La gente del pueblo dice así...”, **Cuyo**: “El campesino salteño pregunta...”.

Aparte de estas observaciones de carácter predominantemente lingüístico, el Diccionario tiene otro valor: su incalculable cantidad de datos folklóricos. Muy bien podía haberse titulado “Diccionario folklórico”. Y al decir esto entendemos el folklore como toda expresión popular, anónima y tradicional de una comunidad. Según este concepto de folklore, son investigaciones de este carácter aquellas que estudian las comidas tradicionales, los juegos de los niños, los modos de curar, los refranes, las creencias y supersticiones, las costumbres y hasta las voces con que se maneja a los animales. Y de todo ello, precisamente, se encuentra en el Diccionario.

En los nombres de comidas, suele dar explicaciones adicionales e incluso la manera como se hacen: “Con el cayote hacen las salteñas un dulce exquisito con el que se elabora el relleno de las incomparables empanadillas y se confeccionan las pastas reales, que son riquísimas (Cayote). Dentro del mismo estilo, **Quesillo**, **tamal**, **tulpiada**...

Los vocablos y locuciones incluidos referentes a los juegos infantiles son numerosísimos. Creemos que solo Solá ha estudiado en Salta este campo tan rico para los estudios folklóricos. **Ojito, pallana, pasale al otro si no querís ser potro, pata i tonto, pido, rayuela, sacar mano tapadita, borita, hurta, capujo me valga ...** Suele dar el nombre del juego, la forma como se lo juega y el vocabulario anexo: “Así dicen los chicos salteños cuando en el juego de la mamilla solicitan tregua”, (**Pido**).

Otro campo muy interesante y generalmente descuidado en los diccionarios es el de las voces de animales, en especial aquellas que el hombre usa para con los animales domésticos. Sobre las posibilidades de este campo de estudio es una muestra el estudio de García de Diego recogido en sus *Etimologías españolas*, Solá nos da un buen número de las usadas en Salta: **Paya, paya, urrillo, chúmate, cute, juira juira, huijo jo, jo, huichar ...**

Incluye también el Diccionario, topónimos, nomenclatura antigua de las calles y barrios de Salta, vocabulario relacionado con la medicina popular, costumbres populares y denominaciones de los productos de la artesanía. Evidentemente el autor se ha documentado en trabajos previos en cada especialidad como la *Toponimia indígena de Salta* de Atilio Cornejo, o el *Folklore médico del norte argentino* de Julio Mendioroz, como el mismo nos indica en la Introducción; pero la labor fundamental del Diccionario está en lo que tiene de investigación personal, en la lenta labor que solo años y años de trabajo minucioso pueden conseguir. Sus informadores han sido el viejo “maestro de la artesanía y el auténtico gaucho” salteño. De ellos, dice: “he aprendido muchos términos y giros que el hombre de la ciudad ignora (1950:11). Por eso no nos parece exagerado el elogio del secretario de la Real Academia de la Lengua. Solá supo darse cuenta de la riqueza que la provincia de Salta le ofrecía en el campo de la dialectología, riqueza de que hablaba el presidente actual de la Real Academia, Dámaso Alonso, al citar a Salta como una de las zonas americanas en que con más persistencia se mantenían los rasgos del español de la época virreinal.

El Diccionario ha cumplido fielmente con el deseo de su autor: evitar que “Salta pierda una de sus características más simpáticas, y que ciertos hábitos como también giros y locuciones, desaparezcan del uso común” (1950:19). Falta ahora que se continúe su labor. Él ha dejado un camino trazado, y lo que es más importante, un método de trabajo: investigación dialectológica unida a la investigación folklórica.

## **Las palabras de la Vid y del Vino en el Atlas Lingüístico Etnográfico del Nuevo Cuyo (Argentina)<sup>1</sup>**

Aída Elisa González de Ortiz<sup>2</sup>

*Instituto de Investigaciones*

*Lingüísticas y Filológicas*

*“Manuel Alvar”*

*Universidad Nacional de San Juan, RA.*

*agonzalez@ffha.unsj.edu.ar*

### **Resumen**

El *Atlas Lingüístico Etnográfico del Nuevo Cuyo* contiene palabras, que aportan mayor precisión semántica y fonética sobre una región particular de Argentina. Este Atlas es el punto de partida para estudios sobre vocablos referidos a la Vitivinicultura, el Agua y el Carne del Cerdo. Para esta ponencia solo estudiamos el campo semántico de la Vid, en tanto que cultivo más arraigado y de mayor

---

<sup>1</sup> Este trabajo, con algunas variantes, fue presentado en el IV Congreso Internacional sobre la lengua de la vid y el vino y su traducción. Valladolid, España, abril de 2019.

<sup>2</sup> Es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de San Juan, R.A. y Especialista en Lingüística, Madrid, España. Posee una extensa trayectoria en investigación lingüística relacionada con temas de Dialectología, Lexicografía y Onomástica. Tiene a cargo la Dirección del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas “Manuel Alvar” (INILFI) de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, después del fallecimiento de César Quiroga Salcedo quien fuera su fundador. Además de efectuar valiosas contribuciones en reuniones científicas de orden nacional e internacional, en donde da a conocer los resultados de sus investigaciones, ha publicado artículos y volúmenes, entre los cuales se destacan “Antroponimia aborigen de Cuyo. Contribuciones etnolingüísticas”, “El léxico de la vid y del vino”, *Breve diccionario argentino de la vid y el vino*, *Atlas lingüístico etnográfico del Nuevo Cuyo*, entre otros, de su autoría y en colaboración con investigadores del INILFI. Actualmente es Miembro Correspondiente de la Academia Argentina de Letras por San Juan.

expansión e importancia económica de la región, para conocer el comportamiento de la lengua de nuestros hombres que, sobre la base de una estirpe hispano criolla, se muestra muy mestizada con los aportes de la inmigración del siglo XIX.

**Palabras-clave:** *Atlas - Geografía lingüística - vitivinicultura - Cuyo - Argentina*

## **The Words of the Vine and the Wine in the Linguistic Atlas Ethnographic from Nuevo Cuyo (Argentina)**

### **Abstract**

*The Nuevo Cuyo ethnographic linguistic Atlas contains words, which provide greater semantic and phonetic precision over a particular area of Argentina. This Atlas is the basis for studies on words referring to Vitiviniculture, water and the ram of pigs. For this lecture we only study the semantic field of the vine, as the most entrenched and expanded crop of economic importance in the region, to know the behavior from the language of the men who, based on a Hispanic creole lineage, is remarkably mixed with the contributions of 19th century immigration.*

**Keywords:** *Atlas - Linguistic geography - vitiviniculture - Cuyo - Argentina.*

### **Introducción**

*La Vitivinicultura en contexto histórico etnográfico*

América no es, ciertamente la cuna de la vitis vinífera. Los aborígenes no gustaron de la uva, ni del vino, antes de la llegada de Colón. Sin embargo, algunos comentaristas indios recuerdan que los conquistadores hallaron una enredadera de hojas lobuladas (tal vez, la vitis silvestre) que producía un fruto en forma de racimos de granos negros, pequeños y agrios, los cuales no eran comestibles ni

tenían condiciones para fermentar. Algunos españoles hicieron brebajes con dicho fruto ante las dificultades que existían para traer vinos de la madre patria.

La Viticultura introducida por los españoles en la segunda mitad del siglo XVI entró en Sudamérica desde Lima, pasó a Quito, al Alto Perú y luego a Chile. A Cuyo, Argentina las cepas arribaron hacia 1569 desde Santiago, La Serena y por el norte desde Santiago del Estero. Las primeras uvas y vinos se destinaron al consumo interno, y con el tiempo los excedentes se comercializaron en ciudades alejadísimas. Mendoza se abocó a los vinos, San Juan, a los aguardientes. Los compradores residían a decenas o cientos de leguas llanas y pésimas. A veces fue imprescindible la mediación del pulpero, otras, agitar la tentación del indio pampeano, sometido al aguardiente.

El Cuyo colonial careció de lo que España había cultivado por siglos, las artes ancestrales de los ceramistas fabricantes de ánforas, en cuyos senos se transportaban vinos gaditanos a Roma. En Cuyo, la mano nativa acudió con sus rústicas alfarerías de cocciones indígenas, no apropiadas para el vino, (las mejores cerámicas indígenas de nuestra zona se adaptaron al traslado de agua, o al acopio temporal de bebidas alcohólicas, como la chicha y la aloja), las que debieron impermeabilizarse para no dañar los caldos. Todo ello forjó una industria que perduró hasta fines del siglo XVIII, identificada con el término criollo tinajambre.<sup>3</sup>

#### *La Región de Cuyo (Argentina) y el contexto histórico vitivinícola*

De las cuatro provincias argentinas cuyanas, es Mendoza el área de mayor superficie cultivada, donde la producción vitícola aporta el 70 % de la del país, en San Juan solo el 10 % es apta para el cultivo y la vid representa el 38 % de esa explotación. De esta manera observamos que la viticultura prepondera en las provincias de Mendoza y San Juan e influye considerablemente en la economía de La Rioja. En lo que respecta a San Luis, es tradicional en el norte de la provincia en magnitud restringida o escasas plantaciones con soporte moderno. Desde la viticultura pasamos, de manera natural, a su industrialización, la vinicultura, captando mediante las encuestas, los conocimientos populares, subyacentes o

---

<sup>3</sup> Quiroga Salcedo, César y Gabriela Lull (2004) *Léxico del Tonelero*. Buenos Aires: AAL.

de superficie, acerca de instrumentos, edificios y procesos de vinificación, para concluir con el conocimiento de recipientes para elaboración, conservación y traslados de vinos.

Para San Juan, el destino vitivinícola ya estaba marcado antes de nacer. Mientras Pedro del Castillo fundaba Mendoza en 1561, y su sucesor, Juan Jufré, hacía lo mismo un año después en San Juan, en Santiago del Estero ya había plantas que se encontraban en plena producción. Resultó ser que el fundador de aquella provincia, Francisco de Aguirre, era el suegro de Jufré. Entre ambos existía una muy buena relación, lo que se tradujo en una fluida comunicación entre ambas ciudades, por lo tanto, esto permitió la llegada de la Vid a Cuyo.

A fines del siglo XVI en San Juan se elaboraba vino para consumo interno y ya se exportaba al Litoral, Río Grande y al Alto Perú. La cosecha comenzaba en los meses de abril-mayo, y la realizaban los indios huarpes, esclavos y mulatos. La elaboración consistía en arrojar la uva en enormes cueros estirados de buey, con el lomo colgando hacia abajo. Se cuidaba esencialmente, que el cuero conservara la cola del animal para ser utilizada como caño de desagüe. Un esclavo o un indio reventaban los granos con sus pies, mientras se colgaba de fajas de cuero amarradas a las ramas del árbol de donde pendía el cuero del animal. Luego el mosto era trasladado a bodegas de adobe. Terminada la fermentación, se traspasaba el vino de una vasija a otra, filtrado por un cuero agujereado, en donde quedaban la semilla, el hollejo y otras impurezas. Después del añejamiento, el transporte se hacía en recuas de mulas, que no siempre llegaban a destino por el asalto de indios y caudillos.

A partir de mediados del siglo XIX, una serie de hechos auspiciosos dan un particular impulso a la economía cuyana. Luego de la pacificación y encauzamiento constitucional del país, tanto las comunicaciones como el comercio se hacen más seguros, los malones y montoneros ya no amenazan las caravanas de transportistas, y el riesgo del comercio disminuye.

Con la llegada del ferrocarril en 1885, la industria se permite un nuevo impulso. No solo sale mayor cantidad de litros a los principales centros de consumo, sino que desde Buenos Aires llegan nuevas maquinarias, permitiendo la renovación tecnológica.

La siguiente renovación se produce a fines de la década del '60. La implantación de parrales con vides criollas de alto rendimiento cuantitativo y baja calidad enológica, favorecida por desgravaciones impositivas y estímulos financieros, aumentó significativamente la oferta potencial de vinos de mesa<sup>4</sup>.

### Las palabras de la vitivinicultura

La importancia de la vitivinicultura en la Argentina ameritó que uno de los temas del *Atlas Lingüístico Etnográfico del Nuevo Cuyo, Argentina*, de pequeño dominio, fuera el de la Vitivinicultura. Por esta razón, desde la Dialectología con la técnica de la Geografía lingüística, transitamos el camino de nuestros días de encuestas, allá por los años '90. Y allí estuvieron muchos hombres y mujeres, grandes observadores que tomaron a su cargo el desafío de describir esta tierra y sus costumbres. Y nosotros desde la ciencia y la acción nos adentramos en los rincones de toda la región cuyana, y la esencia de esos contrastes, se fueron tallando en las costumbres, y el método "palabras y cosas" hizo lo suyo de la vitivinicultura.

Las palabras de la vitivinicultura de la Región de Cuyo, Argentina adquieren importancia en tanto es el cultivo más arraigado y de mayor expansión e importancia económica de la zona.

Fue de tal importancia el acierto en la elección del tema de la vid, que los propios informantes aportaron materiales que dieron pie a nuevas investigaciones. De este modo se desprendieron trabajos lexicográficos en relación con la vid y el vino, y a partir de las últimas preguntas dedicadas a los recipientes para conservación y transporte de los caldos, se abrió un espectro de estudio sobre un ámbito íntimamente ligado a la vid y a la producción vinícola, a la vez que especialidad del arte con madera, como es la tonelería<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Peñaloza, Carmen y Héctor Arias (1966) *Historia de San Juan*. San Juan: Spadoni, S. A.

<sup>5</sup> *Breve Diccionario Argentino de la Vid y del Vino Estudio Etnográfico Lingüístico*. La primera edición consta de aproximadamente 600 entradas. No es un diccionario técnico, sino que tiene carácter etnográfico, es decir que a través de la palabra nos adentramos en un mundo cultural donde se van rescatando usos y costumbres de una industria tan cara a nuestros ancestros. En elaboración la segunda edición.

### *La Geografía Lingüística y las encuestas léxico-etnográficas*

Antes de aplicar el Cuestionario para realizar las primeras encuestas, fue necesario tomarse tiempo para unificar los modos posibles de hacer las preguntas. Las ventajas de este trabajo conjunto fueron evidentes, ya que se distribuían las actividades: interrogatorio, transcripción fonética de las repuestas, adición de notas etnográficas, atención a posibles olvidos, nueva formulación de una pregunta no entendida o no contestada por el informante, etc. Se procuró, en la medida de lo posible, buscar como informantes a personas que se acercasen al modelo que se conoce en Geografía Lingüística como el *informante ideal*, y aunque esto se convirtió en una ardua tarea, se logró contar con un buen manojito de informantes.

No se olvidó a Coseriu cuando dice “aplicar el sano principio de los nadadores que no pretenden aprender el arte de nadar antes de entrar en el agua, sino que se echan en seguida al agua y aprenden a nadar nadando” (Coseriu, 1981: 6), de modo que se comenzó con los trabajos de campo y el Cuestionario se sometió a dos pruebas, poniendo en práctica lo que Don Manuel Alvar había sembrado en los largos días de encuesta en San Juan y Mendoza para el Atlas Lingüístico de Hispanoamérica.

El Equipo de investigación con el Cuestionario en mano, comenzó los trabajos de campo por la geografía cuyana.

### *Las palabras de la vitivinicultura*

Seleccionamos 48 palabras propias de nuestro quehacer vitivinícola. Amerita, en este artículo, presentar las palabras con sus preguntas correspondientes, y algunos textos explicativos.

PALABRA/S	PREGUNTA	TEXTO EXPLICATIVO
Vid	¿Cuál es el nombre de la planta que produce uva?	La forma científica, oficial y del lenguaje pulido es <b>vid</b> , escasamente usada en el español general de la región. Véase <b>cepa</b> .
Cepa	¿Cómo se denomina a cada una de las plantas de un viñedo, sea un parrón, espaldera o un parral?	La forma común y extendida es <b>cepa</b> , y <b>vid</b> representa un tecnicismo generalizado. En la poesía folklórica se usa cepa, pero en los informes oficiales este término no se emplea.
Parra	¿Cuál es el nombre que se usa para las plantas productoras de uva?	Las voces corrientes son <b>parra</b> y <b>cepa</b> (cf.), a veces en los textos científicos y oficiales, es habitual entre patronos y peones de viña.
Viña	¿Qué término se usa aquí para designar el sistema de producción de la vid siguiendo la estructura palos de madera alineados y alambres extendidos horizontalmente, entre los que las plantas extienden ramas y frutos?	En las zonas específicamente no vitivinicultoras (v. gr. gran parte de San Luis y La Rioja), <b>viña</b> y <b>viñedo</b> son los genéricos que aluden a cualquier plantación de vides o de "uvas". En los cánones laborales se usa la expresión " <b>peón de viña</b> " y para el propietario del cultivo <b>viñatero</b> (nunca <b>parralero</b> , por cuanto es el oficio de armador del sistema). En cambio, en los valles específicamente vitivinicultores, en su mayoría productores en gran escala, la <b>viña</b> es el sistema de producción diferenciado del <b>parral</b> , con estructuras fijas, variedades de vides y modalidades de cultivo diferenciados. Cf. <b>espaldera</b> .

Espaldera	¿Cómo denomina usted al viñedo organizado en forma lineal y paralela, en que las plantas suben y se enraman en una escalera horizontal de alambres, tensados y sostenidos por palos de madera ubicados en forma equidistante?	El sistema de espaldera, abierto y sin cobertura del damero de alambres, se especializa, en general, en la producción de uvas tintas. Los productores diferencian los tipos de <b>espaldera baja</b> de la <b>espaldera alta</b> , variando el género del genérico entre el masculino ( <b>espaldero</b> ) y el femenino ( <b>espaldera</b> ), adoptado aquí por más extendido.
Parral	¿Cómo designa usted al sistema de producción de la vid dispuesto dentro de un damero, con un tejido de alambres de alta resistencia, estirado a dos metros de altura, armazón sostenida en forma ordenada y equidistante por esquineros, postes y trabas?	Los <b>parrales</b> constituyen estructuras de alta producción que permiten que cada planta o cepa ocupe un lugar equidistante de las otras, ascienda por el tronco o varilla y se enrame en la cruz de los alambres, aprovechando al máximo la luz el sol y el aire. Los parrales se han extendido en los grandes valles vitivinicultores de San Juan, Mendoza y La Rioja.
Parrón	¿Cómo llaman los criollos al viñedo que utiliza palos de madera para que la vid se enrame y produzca racimos y abundante sombra?	El <b>parrón</b> representa el sistema antiguo de producción casera o rudimentaria de vides, con una estructura de palos ahora reemplazada por el parral, que utiliza el alambre fuertemente tensado. Los parrones subsisten en las proximidades de las casas pueblerinas, dando sombra y frescura a patios regados a balde, con producción de uva para la casa, “cuelgas” en invierno y pasas para la familia.

Esquinero	¿Cómo se denomina el palo grueso o tronco, de buena madera y resistente, que se entierra algo reclinado en los extremos de la estructura del parral, obligado a mantener tensa la estructura de alambres?	
Poste	¿Cómo se llaman los palos que se entierran en el perímetro de los parrales, enterrados en los extremos de cada hilera del damero, destinados a tensar cada uno de los alambres de las filas de parras?	
Traba	¿Cómo se denominan los postes de menor grosor que sirven de guía y tutores a cada una de las vides o cepas en el interior del viñedo?	
Estaca	¿Cómo se denomina aquel trozo de madera dura que, sepultado frente a cada poste, soporta el tensor de alambre entre este y aquel?	
Barbecho	¿Cómo se denomina el sarmiento o estaca desde donde nace la próxima planta de vid o cepa?	
Chupón	¿Cómo se denomina el sarmiento o guía que no produce racimos de uva y se alimenta viciosamente, en detrimento de la producción?	

Zarcillo	¿Cuál es la palabra que aplican a ese cordoncillo vegetal con que la cepa se aferra a los palos o se enrosca en los alambres y ramas, ciñendo los sarmientos y sosteniendo la planta?	
Campanilla	¿Qué palabra usa para describir esos pequeños racimos de escasos granos que produce la parra aquí o allá?	
Pellejo	¿Cómo llama usted a la piel que recubre el grano de uva?	
Rebajar	¿Cómo se denomina la operación realizada en el terreno destinado al cultivo de la vid, con el fin de prepararla para el riego artificial por surcos?	En los terrenos colgados, con lomajes o desniveles considerables, el riego se escurre rápidamente por los surcos. Los rebajes, y si es muy científico, la nivelación, representa una práctica agronómica que tiende al máximo aprovechamiento del agua por las vides, para lo que se busca el nivel cero. En los cultivos recientes el sistema de goteo obvia estos trabajos, porque la implantación de vides sigue las curvas de nivel.
Cuadrar	¿Cómo se denomina la operación de medir el terreno para viñas o parrales y señalar los lugares donde debe enterrarse cada cepa o parra?	Los <b>parraleros</b> avezados (obrerros especializados) aplican para lograr una cuadratura precisa, el sistema del 3-4-5, o sea, el viejo teorema de Pitágoras, llevado a la práctica con exactitud y solvencia.

Desmontar	¿Cuál es el nombre de la tarea con herramienta agrícola manual que se realiza para extirpar las malezas de junto al tronco de la parra?	El arado, tirado por caballares o mulares, o arrastrado por el tractor, no puede acceder hasta las malezas próximas o que rodean el tronco de las vides.
Despampañar	¿Qué voz emplea usted para la operación de eliminar las ramas de la vid que no tienen racimos y producen sombra y absorción de fuerza a la planta?	Los viñateros distinguen la <b>poda seca</b> (que se realiza en invierno) de la <b>poda verde</b> , el despampañado (vulg. descampanado). Esta última consiste en eliminar las guías exentas de racimos que consumen inútilmente fuerza y vigor a la planta.
Cura	¿Cómo se denomina la operación de desinfectar los viñedos, con mochila o aparatos de tracción?	Indistintamente llaman <b>cura</b> a las operaciones de extirpación de pestes (peronóspora y oídium) como a las fumigaciones preventivas.
Mugrón	¿Cómo se denomina la nueva planta de vid producida desde una guía o pámpano vivo, que se sepulta en un tramo húmedo de suelo, y se sube por otro conductor, sin separarlo o cortarlo de su madre hasta que esté suficientemente enraizado?	
Abonar	¿Cómo llama usted a la tarea de ollar y enterrar guano de ganados o residuos de otro tipo para mejorar la tierra o producir aumento de la capacidad productiva de la planta?	
Riego a manto	¿Cómo se llama el sistema de riego que inunda el viñedo, cubriéndolo de agua para una mayor absorción de humedad?	El <b>riego a manto</b> o a agua tendida se practica cada vez menos porque la gran cantidad de agua perjudica los suelos con escaso drenaje, salinizando las tierras.

Poda larga	¿Cómo se llama esa poda de bazos largos y muchas yemas que exige un gran desgaste a las parras?	
Pitonear	¿Cómo llaman a esa poda que cercena los sarmientos muy cerca del tronco frutal, dejando varios de ellos con pocas yemas en cada uno?	
Cosecha	¿Cómo se denomina la operación por la que se extrae de una sola vez todos los frutos de un viñedo a fin de transportarlos a la bodega u otro establecimiento de elaboración?	La voz <b>cosecha</b> resume los trabajos relacionados con la recolección de la uva, con cierta exclusividad respecto de las otras producciones para cuya determinación se requiere de un determinativo (cosecha del ajo, del durazno, de la cebolla, del membrillo, de la manzana, etc.). Muy pocas veces se emplea para estos trabajos la voz <b>vendimia</b> (cf).
Vendimia	¿Cómo se denomina la fiesta destinada a realzar la primera producción agrícola de la región de Cuyo?	Los trabajos de recolección del fruto de la vid se engloban en la palabra cosecha, reservándose el término <b>vendimia</b> , mayoritariamente, para la fiesta de Mendoza
Gamela	¿Qué nombre se le da al recipiente de madera, chapa o plástico, que se utiliza para la recolección de la uva para vinificar?	
Cosechador	¿Cómo se denomina al obrero contratado para la vendimia o cosecha?	El <b>cosechador</b> o <b>cosechero</b> trabaja con convenio individual momentáneo, o en grupo o cuadrilla, a cargo de un capataz que dirige a sus subordinados y trata personalmente con el viñatero.

Cayascho	¿Qué palabra se usa para designar aquellos racimos que quedan en la planta porque el cosechador no vio en su apuro, o desdeñó cortar por su poca importancia?	<b>Cayascho</b> es voz quechua empleada para denominar los restos de la cosecha de papas y de otros tubérculos, aplicada por extensión a la vid.
Pasera	¿Con qué nombre se denomina el espacio abierto, generalmente lomadas cubiertas de piedras llanas, utilizado como secadero natural de la uva que se convierte en pasa?	
Patero	¿Cuál es el nombre del vino de fabricación casera o natural, sin aditamentos químicos ni procesos industriales?	
Espiche	¿Cómo se denomina el canuto de madera, con un cilindro interior, que se introduce en los recipientes del vino para extraer el líquido en forma medida, sin volcarlo?	
Bordalesa	¿Con qué palabra se designa el recipiente de madera resistente (roble, algarrobo), con dos tapas, de aproximadamente 200 litros de capacidad, destinado a conservar o curar vinos?	
Pilón	¿Cuál es el nombre que se da en las bodegas al recipiente o pileta menor donde se vacía el mosto o vino para ser trasegado?	
Tonel	¿Cómo se llama la vasija de capacidad mayor a una bordalesa, fabricada con madera dura, con una tapa si es para pisar uvas, con dos si está destinada a almacenar vinos?	

Duela	¿Cómo se denomina cada una de las costillas de madera que conforman una bordalesa, tonel, cuba o fudre para vinos?	
Suncho	¿Con qué nombre se conocen los cinturones de chapar que ciñen las barrigas de bordalesas y demás vasijas del vino?	
Caneca / Tina	¿Cómo se denomina la vasija de madera de una tapa, destinada a cosecha de la uva o a tareas propias de la bodega?	
Uva chinche	¿Cuál es el nombre de la variedad de vides silvestres, poco apetecida para fabricar vinos, generalmente enramadas en árboles y cercos, cuyos racimos producen granos pequeños con gusto a remedio?	En las zonas de cultivo de vides de gran calidad, las uvas criollas y <b>chinchés</b> han quedado postergadas al olvido, despreciadas como uvas de mesa y sin entrada en las cantidades a vinificar.
Uvas tintas	¿Qué nombre da usted a las uvas cuyos granos maduran con un color oscuro?	La gente común en su totalidad distingue las uvas por el color en dos grandes grupos: las <b>blancas</b> y las <b>negras</b> o <b>tintas</b> . Si es mejor conocedor de uvas, incorpora una variedad intermedia, las <b>rosadas</b> , en una clasificación que los más expertos subdividen progresivamente.

Uvas tintas finas	¿Qué uvas tintas especiales se cultivan en la zona o conoce usted?	Los productores vitícolas y los obreros de viñas distinguen dos grandes grupos de variedades, las <b>comunes</b> y las <b>finas</b> . Dentro de ellas, reconocen subclases de uvas de mesa, de exportación (si van a la mesa en el extranjero), uvas para pasas y uvas de vinificar. Entre estas, reconocen variedades tintas y blancas, para vinos varietales o cortes, de uno u otro tipo.
Vino clarete	¿Cuál es el nombre del vino que no es ni tinto ni blanco?	La designación tradicional es la de <b>vinos claretes</b> , después se les llamó <b>rosados</b> .
Molienda	¿Cómo se denomina el procedimiento de aplastar y moler la uva para su vinificación industrial?	
Fermentación	¿Qué nombre se le da al proceso en que los mostos hierven con ebullición hasta convertirse en vinos o vinagres?	
Trasegar	¿Qué término se emplea para la acción de pasar el mosto o vino de un recipiente a otro?	El trasiego es una operación exigida en la elaboración científica del vino. No obstante, hasta los pequeños viñateros y productores del vino patero repiten la operación con modalidades rudimentarias con el objeto de eliminar borras y materias en suspensión.
Tapón	¿Cómo se denomina el tarugo o madera que cubre la boca de los recipientes como barril, pipón o bordalesa?	

Viuda / Vieja	¿Cómo llaman los criollos a la última gamela, cajón o recipiente que se retira del viñedo durante la cosecha?	La <b>viuda</b> o la <b>vieja</b> representan dos creencias populares que recoge el folklore hispanoamericano, a veces entrelazadas o confundidas. En la vendimia cuyana, los cosechadores pujan por no quedar últimos para no ser burlados con el mote de vieja o viuda por llevar la última porción de la cosecha. Los patrones (generalmente de otro nivel social que los peones) apremian al remiso con otras modalidades ajenas a estas creencias.
Mosto	¿Cómo se llama el jugo de la uva, desde el cual se obtiene el vino y otros preparados, como el arrope, grapas, aguardientes, etc.?	

### Los informantes y sus testimonios

Ilustramos a través de las respuestas de los informantes, cómo el ALECuyo viene a contribuir con el conocimiento de nuestro léxico. Del total de las palabras de la Vid del ALECuyo<sup>6</sup>, hemos seleccionado algunos ejemplos.

- El pequeño cordón fibroso, con que la vid ciñe sus vástagos para sostenerse durante un periodo vegetal, da nacimiento a palabras nuevas como *retortuño* o *carrusco*, *tilingo*, *agarradera*, *rulo*, *zarcillo*.

<sup>6</sup> Vid - parra - viña - espaldero - paño - cuarterel - poste - cabecero - esquinero - traba - alambre-estaca - raíz - tronco - mugrón - barbecho - sarmiento - injerto - guía - chupón - pitón - yema - brote - zarcillo - campanilla - racimo - retortuño - grano - hollejo - hoja - pellejo - semilla - gajo - escobajo - rebajar - nivelar - cuadrar - alinear - arar - destroncar - desmontar - desbrotar - despampanar - curaciones - riego - cosechar - podar - renovar - vendimia - caneca - tacho - gamela - cuadrilla - banco de cosecha - cayascho - melesca - uvas blancas - tintas - chinches - pasa criolla - cereza - moscatel - torrontés - barbera - patero - arrope - chicha - enólogo - molienda - escurrido - mosto - orujo - basuque o trasiego - fermentar - lagar - bodega - pilón - bordalesa - barril - tonel - tonelero - pipón - cuba - fudre - espiche - duela - suncho - corcho - tapón - tina.

- El racimo de pocos granos de uva que cuelga de un sarmiento, es un *tilín*, un *pillingajo*, una *campanilla*, un *gajito*, una *campanita*, un *cencerro*.
- La planta grande de la cual se obtiene poca o escasa producción, según la provincia, es un *parrón*, una *parra vieja*, una *viña vieja*, una *cepa vieja*, un *encatrado*, entre otras.
- Al sistema de implantación de la vid en entramado de cortinas bajas, sin entretejido de alambre, por oposición al parral le llaman *viña*, *viña baja*, *viñedo*, *viña de cabeza*, *parral*.
- Al tronco grueso de madera dura y resistente con que se soporta el peso del parral, los informantes cuyanos le dan varios nombres: *esquinero*, *poste cabecero*, *horcón*, *puntal*, *rodrigón con horqueta*, *sostén-esquinero*, *cabecero*, *esquinero-puntal*, entre otros.
- Al entramado realizado con maderas verticales y alambres horizontales de 2 m. de altura, para conducir y sostener las cepas, se denomina *espaldero*, *viña espaldera*, *viñedo*, *espaldero-parral*.
- Al trozo blando que ciñe las varillas al cruzar del alambre del parral, *guatana*, *engrampa*, *amarra*, *alambre de atar*, *alambre de la muesca*, *bozal de la traba*, *garrotera*, *agarradera*.
- Al vástago de la vid que se entierra para que nazca una nueva planta, *mugrón*, *sarmiento*, *guía*, *mudrón*, *barbecho*, *rebrote*, *retoño*.
- Al brazo largo de las cepas para conducir los sarmientos, *guía*, *cargador*, *soga*, *chicote*, *brazo*, *hijo de la planta*, *majuelos*, *bracero*, *soga-guía*.
- Al armazón del racimo vacío de granos le llaman, *racimito*, *escobajo*, *raquín*, *vástago*, *racimo pelado*.
- A la piel de la uva, *pellejo*, *hollejo*, *pellejo-orujo*, *piel*, *cutis*, *orujo*, *pelecha*, *cuerito*, *cáscara-hollejo*, *tela-pelecha*.
- En relación con el recipiente de madera usado por los vendimiadores durante la recolección de la uva, recogimos palabras como *caneca*, *tacho*, *canasto*, *engarilla*, *gambacho*, *tina*, *bordalesa*.

- A la persona encargada de controlar los secadores de pasa le llaman *pasero, sereno, encargado de la pasera, y obrero*.
- El zumo de la uva sin fermentar es *zum, mosto, jugo de uva, y caldo de uva*.
- El racimo pequeño que permanece en la planta después de la vendimia, *cayascho, melesca, rebusque, campanilla, pillingajo, gajo, loro, lorito, cencerro, despojo, pisca, descarte, requecho, tilín*.
- A la última gamela de una cosecha le llaman *la viuda, la vieja, la suegra, etc.*

Y si hilamos más fino, encontramos que la **parra**, nombre genérico para designar a la planta de la vid es *parra* en Ullum (San Juan); *viña* en Vinchina (La Rioja), y *cepa* en Tupungato (Mendoza). El sarmiento, vástago de la vid es *cargador* en La Rioja (La Rioja), y *rama* en Puerta Colorada (San Luis), *gajo* en Milagro (La Rioja). Y el **vino tinto** es *negro* en El Abra (La Rioja).

### A modo de conclusión

El viaje lingüístico-etnográfico hacia todos los rincones del Nuevo Cuyo, nos permitió tomar contacto con la realidad, y por ende con las palabras. Es que ahí estaba la palabra, que se desprendía de las bocas de los informantes con sabiduría, porque ellos eran hechos y palabras en el ámbito de la vitivinicultura.

Hoy, con la Obra en mano. Una obra que es fuente indispensable para la Lexicografía española. Ayer, fue el proyecto, el viaje lingüístico etnográfico. Ayer fueron también mis Maestros: Manuel Alvar López, Elena Ezquerro y César Quiroga Salcedo.

Ese ayer, ese espiguelo en la geografía cuyano-argentina en busca de la palabra, nos formó en la Vida misma: el contacto con la naturaleza y con nuestros hombres y mujeres que supieron entender la esencia de la palabra contando e informando sus quehaceres diarios en el contexto de la vitivinicultura. ¡Las palabras de ellos...la Lengua misma!

## Bibliografía

- Alvar, Manuel (2000) "Proyecto de un Atlas Lingüístico de Hispanoamérica" en *América. La lengua*. Universidad de Valladolid, Artes Gráficas S.A. Reimp.: pp. 231-248. (Obra dedicada al Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas Manuel Alvar de la UNSJ).
- (2002) "El español de la Argentina" en *Hispanismo en la Argentina*. T. V. San Juan: Editorial UNSJ, pp. 15- 28.
- González de Ortiz, Aída Elisa (1996) "La Geografía lingüística y los hechos de habla". (Artículo inédito).
- (2005) "Léxico de la Vid y del Vino" en *BAAL*, T. LXX, mayo-agosto, N° 279-280, Serie Estudios Lingüísticos y Filológicos, Vol. X. Buenos Aires: Dunken. Academia Argentina de Letras, pp. 403-496.
- (2006) *Breve Diccionario Argentino de la Vid y del Vino. Estudio etnográfico lingüístico*. Serie Estudios Lingüísticos y Filológicos, Vol. X. Buenos Aires: Dunken. Academia Argentina de Letras.
- González de Ortiz, Aída Elisa, et al. (2002) "El Atlas Lingüístico Etnográfico de Cuyo y el Diccionario de Regionalismos del Nuevo Cuyo: confrontación lingüístico-etnográfica" en *Actas del VI Congreso Nacional de Hispanistas*. San Juan: UNSJ. Cap. XXX, T. V, pp. 275-279.
- Quiroga Salcedo, César y Aída Elisa González de Ortiz (1993) *Cuestionario del Atlas Lingüístico de Cuyo*. San Juan: Fundación de la UNSJ.
- Quiroga Salcedo, César (2004) *Léxico del tonelero*, Colección: La Academia y la lengua del Pueblo. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras. Dunken.
- (2005) "La Tonelería. Un camino desde el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cuyo al Atlas Lingüístico de Hispanoamérica" en *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, T.I UNED. CSIC. Universidad de Valladolid, Madrid, 1151-1164.
- Quiroga Salcedo, César; González de Ortiz, Aída Elisa y Gustavo Merlo (2018) *Atlas Lingüístico Etnográfico del Nuevo Cuyo*. Instituto Geográfico Nacional. Buenos Aires, Argentina en coedición con la Academia Argentina de Letras.

**Esteco y sus imágenes. A propósito de  
El Interrogatorio para las Indias Occidentales  
de 1604 y los Informes remitidos por el Teniente  
de Gobernador, vecinos, moradores y residentes de  
Nuestra Señora de Talavera en 1608**

Sonia María Diez Gómez<sup>1</sup>

UCASAL - soniadiezgo@hotmail.com

Olga Alicia Armata<sup>2</sup>

UCASAL - olarm19@gmail.com

*Me voy hundiendo hacia tu violencia destrozada,  
hacia tus muros donde el polvo teje su espantosa quietud*  
Manuel J. Castilla<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Es Licenciada en Letras y Magister en Ciencias del Lenguaje por la Universidad Nacional de Salta, y Especialista en Lingüística y en Didáctica de la Lengua y la Literatura por la Universidad Católica de Salta. Integra el proyecto de investigación “Patrimonio Arqueológico Urbano-Arquitectónico. La construcción de un Imaginario Social Interpretativo de la ciudad de Esteco” del Consejo de Investigación de la UCASAL, ámbito en el cual participó de otros proyectos relativos al estudio del español de Salta. Algunas de sus producciones son *Las Lajitas: el río y sus memorias* (2006), *Leyendas de Anta* (2012), *Esteco, la ciudad imposible* (2017).

<sup>2</sup> Es Profesora, Licenciada en Letras y Magister en Ciencias del Lenguaje por la Universidad Nacional de Salta, y Especialista en Lingüística por la UCASAL. Dirige el Proyecto 2309 “Prensa gráfica y digital en Salta. Discurso socio-político” del CIUNSA. Forma parte de la Comisión Directiva del Instituto del Folklore y Literatura Regional “Augusto Raúl Cortazar” e integra el Comité de la Maestría en Ciencias del Lenguaje, ambos dependientes de la Facultad de Humanidades de la UNSa. Participa de reuniones científicas de carácter provincial, nacional e internacional en donde muestra los avances de sus investigaciones relacionadas con el estudio de la prensa y del componente léxico en el subsistema del español salteño.

<sup>3</sup> Castilla, M. J.(2015) “Elegía a Esteco” en *Obras Completas*. Buenos Aires: EUDEBA.

## Resumen

Este artículo tiene el propósito de explicitar las percepciones de quienes habitaban Esteco en el siglo XVII, a los efectos de comprobar que el imaginario social vigente en ese período difiere del que impone la leyenda, en virtud de la cual se la considera una urbe próspera. Para ello, se selecciona *El Interrogatorio para las Indias Occidentales de 1604 y los Informes remitidos por el Teniente de Gobernador, vecinos, moradores y residentes de Nuestra Señora de Talavera en 1608* de Simioli, Porterie y Marschoff. Se lo indaga desde la perspectiva teórica del análisis del discurso pues en los enunciados proferidos por los pobladores se patentizan intenciones, creencias y representaciones sociales. De este modo se corrobora la existencia de un espacio que demanda de sus habitantes fortaleza para tolerar la severidad del clima y de la naturaleza, la hostilidad de los naturales y las privaciones producto del aislamiento y desprotección resultante de la modificación de las rutas que unían el Río de la Plata y el Alto Perú. Es más, la ciudad se caracteriza en ese momento por la pobreza, pues a la etapa de desarrollo y bienestar de la época fundacional le sigue otra de austeridad que, incluso, obliga a ciertos habitantes a abandonarla por las escasas posibilidades de subsistencia.

**Palabras-clave:** Esteco | - imaginario social - interrogatorio - análisis del discurso - pobreza

## **Esteco and its images. In connection with *The Interrogation for the West Indies of 1604 and the reports submitted by the Lieutenant Governor, neighbors, residents of Nuestra Señora de Talavera in 1608***

### Abstract

This article aims to explain the perceptions of those who lived in Esteco in the 17th century, in order to verify that the current social imaginary differs from that imposed by the legend, in accordance with it being considered a prosperous

city. Therefore, *The Interrogation for the West Indies of 1604 and the reports submitted by the Lieutenant-Governor, neighbors, residents of Nuestra Señora de Talavera in 1608* by Simioli, Porterie and Marschoff was selected. It is investigated from the theoretical perspective of discourse analysis because in the statements uttered by the inhabitants patent intentions, beliefs and social representation. In this way, the existence of a space that demands from its inhabitants fortress to tolerate the severity of the climate and nature, the hostility of the natives and the deprivations resulting from isolation and lack of protection resulting from the modification of the routes linking the Río de la Plata and Alto Perú. Moreover, the city is characterized at that time by poverty, because at the stage of development and well-being of the founding period is followed by another of austerity that, even, forces certain inhabitants to abandon it because of the limited possibilities of subsistence.

**Keywords:** *Esteco I - social imaginary - interrogation - discourse analysis - poverty*

## **Introducción**

Con la fundación de Cáceres<sup>4</sup> en el siglo XVI “sobre la ribera este del río Salado”, surge Esteco, “nombre con que eran designados también los indios que allí moraban...” (Torre Revello, 1943:14-15), aunque Diego de Pacheco, gobernador del Tucumán, le da legitimidad el 15 de agosto de 1567 y la nomina Nuestra Señora de Talavera. Identificada siempre con Esteco<sup>5</sup>, se constituye, desde sus orígenes hasta la actualidad, en objeto de estudio de un sinnúmero de indagaciones históricas, antropológicas, arqueológicas, literarias, arquitectónicas, entre otras.

---

<sup>4</sup> La ciudad de Cáceres es fundada por Diego de Heredia, Jerónimo de Holguín y Juan de Berzocana. Este acto fundacional ignora las normas legales instituidas por la corona española pues lo asumen quienes integran un grupo de soldados que desconocen en ese momento la autoridad del gobernador del Tucumán, Francisco de Aguirre.

<sup>5</sup> En este trabajo se alude a Esteco I o Esteco el Viejo, tal como el Lic. Alfredo Tomasini la denominó, diferenciándola de Esteco II o Esteco el Nuevo: “...las dos ciudades que fueron conocidas bajo el nombre genérico y de etimología algo enigmática, de Esteco, aunque sus denominaciones oficiales fueron, respectivamente, Nuestra Señora de Talavera [Dpto. Anta] y Nuestra Señora de Talavera de Madrid.[Dpto. Metán]” Tomasini, Alfredo (2008). *Esteco el Nuevo*. Buenos Aires: Ediciones Al Margen, p.9.

Ciertamente, la instauración de un núcleo poblacional en el área del río Pasaje o Juramento responde al plan de colonización que el Lic. Juan de Matienzo, oidor de la Audiencia de Charcas, propuso a la monarquía española, y que consistía en establecer centros urbanos, en espacios geográficos específicos identificados con Esteco en Tucumán, con la tierra de los comechingones, con la de los calchaquíes en Salta y Jujuy (Torre Revello, 1943:19). De hecho, Nuestra Señora de Talavera-Esteco adquiere particular relevancia en tanto se erige en centro de recepción de viajeros, funcionarios y mercaderes, lo que favorece las relaciones comerciales con el Alto Perú pues posibilita la exportación de productos agrícolas (Tomasini, 2008). Además, permite contener a los indígenas de la región mediante el sistema de encomienda. En definitiva, facilita la comunicación entre el Río de la Plata y el Perú, aparte de brindar protección a quienes circulaban por el extenso territorio americano.

Inscrito en el Proyecto de Investigación de la UCASAL “Patrimonio Arqueológico Urbano-Arquitectónico. La construcción de un Imaginario Social Interpretativo de la ciudad de Esteco”, este artículo tiene el propósito de explicitar las percepciones de quienes habitaban la ciudad mencionada en el siglo XVII, a los efectos de comprobar que el imaginario social vigente en ese período difiere del que impone la leyenda, en virtud de la cual se la considera una urbe próspera con importantes edificios construidos en oro y con pobladores soberbios, orgullosos y adinerados. Para ello, se selecciona de la documentación existente, *El Interrogatorio para las Indias Occidentales de 1604 y los Informes remitidos por el Teniente de Gobernador, vecinos, moradores y residentes de Nuestra Señora de Talavera en 1608* de Simioli, Porterie y Marschoff, pues se trata de un valioso material, producto de la investigación documental de archivos históricos que, conservados en Sucre (Bolivia), refieren a Esteco. Su indagación se concreta desde la perspectiva teórica del análisis del discurso puesto que en los enunciados proferidos por los pobladores se patentizan sus intenciones, creencias y representaciones sociales que se evidencian en determinadas marcas lingüístico-discursivas.

## **Lineamientos teórico-metodológicos**

En la explicitación del imaginario social, el encuadre teórico pertinente es, sin duda, el análisis del discurso en la medida en que permite operar con unidades textuales, más precisamente, con enunciados en los cuales se especifica la intencionalidad de los productores y, desde luego, los sentidos que esas unidades comportan. Todo ello se concreta en la medida en que es factible relevar huellas de índole sintáctica y semántica cuya recurrencia hace posible la identificación de determinadas estrategias discursivas (Menéndez, 1995, 1997) relacionadas con “el conjunto de representaciones simbólicas e imágenes compartidas socialmente por un grupo o sector, cuyo referente es el espacio, concebido, en estos términos, no como mero ente físico sino como un espacio vivido por la gente” (Gravano, 1989). Desde esta perspectiva, importa atender al contexto en el cual se construyen distintas aprehensiones, lo que implica considerar los sentidos que se explicitan a partir de la indagación de prácticas sociales vigentes en Esteco, vinculadas con el ámbito urbano y rural en donde se desarrolla la existencia humana.

El material documental objeto de análisis corresponde, tal como se indicó con anterioridad, al volumen publicado por Simioli et alii. Se trata de un registro exhaustivo que colecta textos originales en los cuales se reproducen preguntas procedentes de la corona española y respuestas dadas por los pobladores, relativas a cuestiones puntuales vinculadas con: lugar de procedencia, antecedentes personales y familiares, datos topográficos, demográficos, sanitarios, edilicios, políticos, lingüísticos, actividades económicas: agrícola, ganadera, textil, minera, práctica religiosa y otros. Con un total de 355 interrogantes registrados en 72 folios, las autoridades peninsulares se proponen obtener información fidedigna de lo que acontece a principios del siglo XVII en las Indias Occidentales, lo que implica recabar la descripción e inventario de posesiones, bienes y fuentes de tributo declarados por los actores sociales que moraban en la región.

Cabe destacar que en esta oportunidad solo se examina una serie discursiva que reúne un conjunto acotado de unidades textuales producto de la requisitoria efectuada por quien en ese momento ejerce el poder en Nuestra Señora de Talavera-Esteco, Diego López Correa.

## Acerca de la serie discursiva

Se compone de cinco testimonios correspondientes a individuos que proceden de diferentes lugares y que asumen distintos roles sociales en la comunidad estequeña. Por un lado, se estudia las interpelaciones de dos funcionarios, el Teniente de Gobernador y Justicia Mayor y el escribano del Cabildo, y, por otro, las de tres vecinos de ascendencia europea y americana respectivamente.

### *De los funcionarios*

El análisis de las manifestaciones proferidas por quienes ejercen la autoridad se efectúa teniendo en cuenta aspectos que atañen a: procedencia personal y familiar, percepción del espacio rural y urbano, composición poblacional y medios de subsistencia.

En primer lugar, se examina las declaraciones de quien ejerció a principios del siglo XVII el cargo de Teniente de Gobernador y Justicia Mayor en Nuestra Señora de Talavera, Gobernación del Tucumán en las Indias Occidentales. Se trata del capitán Diego López Correa, quien aseguró ser soltero y poseer nacionalidad portuguesa pues era originario de Lisboa.

Sus consideraciones referidas a la percepción del espacio estequeño aluden, por un lado, a la nominación con la que se individualizaba la ciudad “desteco” y, por otro, al nivel de importancia que le cupo desde sus orígenes aunque luego tal importancia se alteró:

(...) a ydo en disminución porque por esta ciudad se yva al Peru y era camino pasajero y de tras años a esta parte an mudado el camino (2019: 84)<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Las citas del material objeto de estudio corresponden a: Simioli, Julia, Porterie, Ana y María Marschoff (2019) *El Interrogatorio para las Indias Occidentales de 1604 y los informes remitidos por el teniente de gobernador, vecinos, moradores y residentes de Nuestra Señora de Talavera en 1608*. Salta: Fondo Editorial Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta.

En efecto, estas aseveraciones muestran que la ciudad atravesó un significativo período de decadencia pues había dejado de ser lugar de recepción de quienes circulaban desde Buenos Aires al Alto Perú como consecuencia de la modificación de los caminos destinados a la conexión entre esos dos extremos del territorio americano. Esto ocasionó el aislamiento de Esteco, lo que trajo resultados adversos que afectaron su desarrollo económico y demográfico; más aún si se tiene en cuenta la aparición de enfermedades como “lipe-lipe”<sup>7</sup>, viruela y sarampión que causaron la muerte de criollos, españoles, indios y mestizos.

¿Cuál es la imagen que la máxima autoridad del lugar tenía de Nuestra Señora de Talavera-Esteco? Para responder este interrogante, es necesario atender al espacio geográfico en el que se situaba la ciudad. El enunciador destaca las particularidades de la flora y la fauna en sus aspectos positivos y negativos. Precisamente, los proferencias que siguen descubren los beneficios que prodigaba la naturaleza con árboles cuya madera era adecuada para la construcción de viviendas y con un río, Esteco o Salado que, a pesar de sus aguas salobres, proveía de peces diversos:

... todos los dichos árboles son buenos y se aprovechan dellos para el efeto y para vigas y varas para casas (91).

El río nombrado como Esteco, toma el nombre de Salado (“ya agua salobre”) de la ciudad abajo, de modo que ambos son el mismo. Existe allí abundancia y variedad de peces (93).

También subraya las bondades de la tierra estequeña pues sostiene que era propicia para la práctica agrícola relacionada tanto con cultivo y siembra de trigo, maíz, cebada como con la obtención de frutos: sandía, higos, duraznos, membrillos y verduras: perejil, cebolla, lechuga. Sin embargo, afirma que esa sólida producción económica se alteró “... desde que dejaron los pasajeros el camino desta ciudad...” (95).

---

<sup>7</sup> “...las enfermedades que a avido en esta ciudad e su distrito en esta ciudad a sido viruelas y lipe lipe que llaman los indios, que es frios y calenturas.”(Op. Cit.: 92)

Al mismo tiempo, la naturaleza comporta, en ciertos casos, una fuerte carga negativa según se evidencia en los enunciados siguientes:

...no se navega por el porque tiene mucha corriente (93), ...no tiene puente alguna (93)...no ai ningunas lagunas (94), ...no aibolcan de ningún genero (94).

En ellos, el enunciador apela a la reiteración del adverbio de negación “no”, con el propósito de destacar las carencias que, en este caso, se refieren a las corrientes de agua existentes en la región.

Con respecto a la fauna, caracteriza el área del río Pasaje como una zona boscosa habitada por animales bravíos y exóticos como culebras ponzoñosas, insectos diversos, avestruces, venados, perdices, propios del área chaquense. Frente a esa naturaleza animal exuberante, se retrotrae a la comarca que frecuentaba antes de instalarse en el nuevo mundo por eso evoca a las especies que conoce: “... y las liebres casi se parecen con las de Castilla” (98), con lo cual la añoranza del terruño distante se fusiona en un todo con el espacio inmediato en el que se encuentra inmerso.

Además de aludir al ámbito rural, conviene atender al urbano, concretamente a algunas edificaciones a los efectos de precisar ciertos rasgos que las particularizan. De hecho, las aseveraciones de López Correa dan cuenta, por ejemplo, de construcciones incluidas en el escudo de armas que contiene el cabildo con una torre, una puerta y una cruz encima, un río y un campo; se trata de un blasón que no se ha traído de España por la “pobresa e miseria” (85). Muestran un edificio que responde, en su composición, a un número acotado de ambientes: una sala y dos aposentos con función correccional. También afirman que “no ai otras casas reales ni edificio ninguno sumptuoso” (85).

Reparar en los lexemas “pobresa”, “miseria”, “ninguno sumptuoso” incluidos en los enunciados citados permite determinar la intención del emisor que es, incluso, compartida con la mayoría de los vecinos, para quienes era fundamental presentar a la corona española la real situación de Esteco. De hecho, estas elecciones léxicas responden a un propósito determinado: lograr que el destinatario no solo conozca lo que acontecía en América sino que, además, pueda adoptar

medidas gubernamentales acordes con las problemáticas que sucedían en ese territorio.

Por su parte, el área urbana de Esteco comprendía una plaza y cuatro calles en las cuales se disponían “...quarenta y tres "casas" y algunas tiendas en las dichas casas aunque a avido en esta ciudad muchas más”(85). Esta percepción de la ciudad que manifiesta López Correa condice con las que profieren los habitantes en cuyo imaginario perdura la visión de un lugar que en el pasado fue próspero tanto en la urbe como en el campo, pues contaba con viviendas, indios encomendados, caminos principales. Sin embargo, todo ello escasamente existía en los albores del siglo XVII. En efecto, esta precariedad que difiere de la opulencia que la leyenda asignó a Esteco, se proyecta en viviendas de adobes, con tapias y techo de terrado pues solo algunas poseían tejas.

Conviene reparar en los enunciados que siguen:

(...) las casas no tienen huertas ni jardines ni fuentes. Y no tienen las casas massaguan ni patio de aquello ques menester para poner una puerta en la calle. Y las cercas de las casas son de tapia de tierra. (86)

Por un lado, interesa atender a la particular selección léxica según la cual el enunciador elige los lexemas “jardines”, “fuentes”, “saguan”, “patio”, “tapia”, “huerta” que pertenecen a un área de conocimiento específica correspondiente a la vivienda. Por otro, debe considerarse la recurrencia del adverbio “no” y de la conjunción copulativa “ni” que comportan valor negativo en tanto se definen por el rasgo /ausencia/. El enunciador apela a estos procedimientos de carácter léxico-gramatical para mostrar las carencias habitacionales de los pobladores, lo que descubre la existencia de diferentes cosmovisiones de Esteco según se inscriban en uno u otro polo de la dualidad riqueza – pobreza, eje semántico a partir del cual es posible examinar las percepciones de sus habitantes. Sin embargo, la ciudad tiene un hospital, tanto para españoles como para indígenas, aunque es un “ospital” (sic) sin casa ni camas, pues al parecer se espera el traslado de la población a otro sitio para edificar ese nosocomio:

... si se a de mudar o no no se a de hacer (103).

Ello no impide que se cure a los enfermos, se pague a un médico y se vista y se alimente a los enfermos en una dependencia formada por una ermita y casa.

En cuanto a la composición poblacional, cabe destacar las consideraciones que el enunciador adjudica a los naturales. En algunos, subraya la mansedumbre que asumen en su condición de súbditos y en otros, resalta la belicosidad que muestran frente al avance de los conquistadores. Señala, además, que aparte de combatir a los españoles, propician el enfrentamiento entre distintas parcialidades como “lules” y “tonocotes”.

Frente a los ataques indígenas, asevera López Correa que los pobladores de Esteco deben defenderse “por su costa e minción” (100). Esto significa que los estequeños asumen su protección pues la asistencia de la corona española es ínfima o inexistente. Precisamente, en esta construcción nominal recurrente en otros informes se patentiza la intencionalidad de los vecinos, quienes se proponen subrayar sus méritos en tanto ponen al servicio de los reyes no solo sus bienes personales sino también su propia existencia.

Aparte del carácter inhóspito y agreste del lugar, los conquistadores deben enfrentar la agresividad de los naturales, razones que les impiden, en algunos casos, permanecer en ese ámbito:

... porque los indios son muchos y la gente que puede sustentar esta ciudad por la pobresadella (100).

La recurrencia del lexema “pobresa” es relevante en la requisitoria de López Correa ya que le importa recalcar la situación socioeconómica de Esteco. Esto se evidencia en los enunciados siguientes:

(...) no ai minas de oro, plata, azogue, ni otros metales (101).

(...) los salitrales no son de consideración (...) ni son de provecho (101).

(...) no ai minas ni ingenio en esta ciudad (100).

En ellos la carencia se intensifica con la reiteración del adverbio de negación “no” y de la conjunción copulativa “ni” que, antepuestos a estructuras nominales y proposicionales, revelan la necesidad del emisor por destacar lo que no hay, lo que está ausente, en suma la “pobresa”. De modo semejante, esas limitaciones se explicitan en otras de sus preferencias en las cuales utiliza el mismo recurso léxico-gramatical:

... no ai obrajes ni batanes ni se labran panes ni ay ingenios de azúcar  
... no se hace en esta ciudad ni su distrito hilo de pita (97).

Examinar la emisión “el pueblo es pequeño y la gente pobre” (88), proferida por quien ejerce la autoridad en Esteco, implica atender a características negativas de la población referidas tanto a su dimensión como a su condición socioeconómica. Esto se correlaciona con una práctica que, vigente en el período de la conquista, consistía en la compra de cargos públicos, lo que permitía a españoles y extranjeros elevar su status social en la comunidad. Sin embargo, esta práctica se redujo porque los pobladores carecían de los medios para hacerlo como consecuencia de las modificaciones que se habían efectuado en las rutas que unían el Alto Perú y el Río de la Plata. Al respecto, López Correa expresa:

...sebenderían si se mandase a los que caminan para el Peru y bienen del Peru para la Governación y para Buenos Aires se les mandase pasen por esta ciudad (89).

En estas preferencias, el enunciador explicita las restricciones de quienes solían interesarse en la adquisición de cargos. Plantea, además, la necesidad de implementar vías de comunicación que resulten beneficiosas para la ciudad y sus habitantes. Se trata, en definitiva, de un pedido dirigido a la corona española para que atienda a las requisitorias de los ciudadanos.

Para concluir con el informe de López Correa, es posible relevar datos relacionados con cuestiones religiosas referidas en particular a construcciones que albergaban en ese momento a miembros de distintas congregaciones.

Por un lado, se menciona una iglesia Parroquial y, por otro, dos conventos: uno de San Francisco y otro de Nuestra Señora de las Mercedes. También cabe subrayar la diferenciación social entre españoles e indígenas en cuanto al servicio sacerdotal pues había unos clérigos destinados a la atención de los conquistadores y otros, a la de los nativos.

En segunda instancia, se indaga el informe de quien fuera Escribano del Cabildo, Pablo Nuñez Victoria. Se trata de un funcionario público quien declara que es natural de Pontevedra, Galicia, tiene 29 años y es “hijo legítimo” de vecinos de esa villa española, “Antonio Pereira y Gracia de Victoria”. Casado con Beatriz de Agüero, “hija de vecinos y nieta de conquistadores y pobladores”, es un individuo destacado no solo por su genealogía sino también por el plus que aporta la ascendencia de su esposa, ya que participar de la conquista en el nuevo mundo permitía a los españoles incrementar su patrimonio y modificar su status social. Manifiesta ser padre de dos hijos: una, “legítima” de 2 años y otro, “natural”, de 4.

En el testimonio de Nuñez Victoria, interesa considerar los siguientes enunciados:

Poseo el oficio de escribano público de Cabildo, minas, registros, hacienda real y de difuntos desta ciudad por compra que del hice a su magestad en dos mil e duzientos pesos corrientes a plazos (181).

Estas aseveraciones, además de explicitar el rol que el emisor cumple en la comunidad estequeña, exhiben una práctica frecuente entre los conquistadores, consistente en la obtención de cargos públicos de manera onerosa, tal como se especifica en el informe de López Correa. Esta actividad autorizada por la corona y vigente en los albores de Esteco disminuye lentamente como consecuencia de las políticas de abandono y desprotección en las que se encuentra la ciudad a principios del siglo XVII.

Importa relevar las emisiones siguientes: “A dies años entre a las Yndias por el puerto de Buenos Ayres sin licencia, porque no salí de España para las Yndias sino para el Brasil” (181), en las cuales el enunciadador manifiesta su condición de inmigrante ilegal. Situación que luego modifica porque no solo adquiere

importantes bienes materiales, sino que asume diferentes cargos públicos, tales como: “secretario de toda la gobernación, escrivano público y del cabildo...” Justamente, en relación con su patrimonio sostiene:

Tengo duzientas cavecas de bacas chicas e grandes y trezientas ovejas y seis indios por encomienda en primera vida en casa y en guarda de ganado con que sustento porque si me ubiera de sustentar de solo el oficio era ynpusible que no da de quinientos pesos anua de provecho y esos se cobran mui mal y la maior parte en mala moneda por ser la tierra muy pobre (181).

Por una parte, estas preferencias asertivas revelan que quien enuncia posee un caudal económico acotado con poca hacienda y naturales a cargo pese a que tiene encomienda “en primera vida”, es decir, asume el rol de encomendero por primera vez. Por otra, muestran que los cargos públicos carecen de rentabilidad, más aún si se tiene en cuenta que en ese momento la ciudad está sumida en la pobreza.

Si bien el testimonio que se analiza no incorpora datos relacionados con la composición poblacional, proporciona información referidas a los vínculos que el Escribano del Cabildo mantiene con los aborígenes por su condición de encomendero. Prueba de ello son los enunciados que siguen:

...a los indios sustento a mi costa, visto y curo en sus enfermedades y pago dotrina y los tengo en la estancia y casa con permisión y licencia de los gobernadores (181).

Se trata de afirmaciones de carácter descriptivo en las cuales el funcionario no solo especifica sus responsabilidades como encomendero sino que subraya la legalidad de ese rol.

El informe concluye con las preferencias que siguen: “tengo cavallo, espada y daga y arcabus con que servir a su magestad en las ocasiones que se ofrecieren de su real servicio”(182). Con ellas, el funcionario afirma su condición de súbdito y como tal se considera leal servidor de la corona española, lo que es posible en tanto cuenta con los medios (caballos y armas) para hacerlo.

En los testimonios analizados, los enunciadores muestran, en efecto, la situación de abandono en la que se encuentra Nuestra Señora de Talavera-Esteco a principios del siglo XVII. Para ello apelan al uso de aserciones y pedidos en los que se destacan recursos léxicos y gramaticales cuyo propósito consiste en movilizar al destinatario. Esto significa lograr que la corona española atienda a los requerimientos de los pobladores de manera que se produzca la reactivación del área para que retome el desarrollo que había alcanzado desde la fundación de la ciudad.

#### *De los vecinos*

En este apartado, se estudia las requisitorias correspondientes a tres pobladores que se considera representativos de quienes habitaron la zona del río Pasaje según se trate de integrantes de las corrientes colonizadoras, españoles y portugueses o de individuos de ascendencia americana. En esos testimonios se atiende a cuestiones relativas a procedencia, posesiones y percepción de los indígenas.

Se analiza, en primer lugar, el informe de Bartolomé de la Cámara quien comparece ante Diego López Correa, encargado de relevar la información requerida en el Interrogatorio. Se trata de un vecino de origen español, “natural de la Villa de San Millan de la Cogolla en La Rioja de Castilla la Vieja” (117). Hijo legítimo de Juan de la Cámara y Madalena (sic) de Biniegra, “naturales de la dicha villa”, está casado con Marina de Mancilla, oriunda de Santiago del Estero en la Gobernación del Tucumán, con quien tiene 4 hijos, 2 mujeres y 2 varones.

Además de ser un “vezino encomendero”, asevera que desde su ingreso “a las Yndias por el puerto de Buenos Aires” asumió diferentes roles debido a su condición de funcionario; se desempeñó como “alguazilmaior”, “regidor”, “maiordomo de hospital” (113) en la provincia del Tucumán.

Afirma que, entre sus posesiones, cuenta con una estancia procedente de un familiar en la cual reúne “de seiscientas a setecientas cavecas” de ganado. Sin embargo, declara que carece de “chacara en la rivera de la acequia” pues sus condiciones económicas le impiden adquirirla, razón por la cual desarrolla

sus actividades agrícolas “en tierasagenas” en donde cultiva trigo y maíz. Tampoco tiene posibilidades de fabricar “jabón ni cordobanes”, ya que su limitado patrimonio se lo imposibilita; es más “no tiene esclavo ni mulato”, aunque cuenta con el servicio de un “maiordomo” en el pueblo. Todo ello se patentiza en los enunciados siguientes:

.. no se puede sustentar con la hacienda que tiene ni tiene posible para comprar casas ni chacaras (113),

en los cuales se destacan el adverbio de negación “no” y la conjunción copulativa “ni” empleados por el enunciador con el propósito de subrayar las privaciones que debe tolerar y que también padecen otros pobladores, según manifiestan en sus testimonios.

Por su posición económica y social de encomendero y funcionario, Bartolomé de la Cámara sostiene que, aparte de los bienes mencionados, posee “coselete gravado, cavallos, cota, dos arcabuces y una lanca”(113). Se trata de dispositivos indispensables no solo para participar de la conquista y colonización, sino fundamentalmente para servir a la realeza española en todas las situaciones que así lo ameriten.

En cuanto a la percepción de los indígenas, asevera que participa del sistema de encomienda, lo que le permite tener a cargo “sesenta yndios” quienes prestan servicios “por dos vidas”, esto significa que los incorporó a su patrimonio por herencia de sus antepasados. Esos servicios están estipulados según la normativa establecida por Gonzalo Dabreu<sup>8</sup>, en virtud de la cual los nativos deben trabajar al servicio del encomendero en las actividades requeridas a cambio de alimento, vestimenta, salud y formación religiosa. Sin embargo, es frecuente el incumplimiento de ese sistema, por eso el enunciador manifiesta su disconformidad

---

<sup>8</sup> Gonzalo de Abreu y Figueroa (Sevilla, España, 1530-Santiago del Estero, 1581) fue un militar y conquistador español, gobernador del Tucumán entre 1574 y 1580. (...) Murió estando preso. El gobernador Hernando de Lerma lo había acusado de 56 cargos, entre ellos la muerte de Jerónimo Luis de Cabrera, trato injusto a los viejos conquistadores y otros. Su muerte sobrevino luego de terribles tormentos por parte de su sucesor Lerma, quien lo declaró culpable sin darle oportunidad de defenderse ( es.m.wikipedia.org.).

con los nativos de quienes expresa: "... parte dellos no sirven, ... andan alcados" (112); es "...gente barbara y de poca razón..." (112). Estos enunciados asertivos conllevan una carga semántica negativa pues muestran la actitud injuriosa de quien los emite en tanto apela a combinaciones sintáctico-semánticas orientadas a destacar las limitaciones racionales de los naturales.

En segunda instancia, se examina el testimonio de Baltasar Martínez, un extranjero, natural de la Villa de Camina en el Reino de Portugal. Es hijo legítimo de padres portugueses. Está casado con una portuguesa y tiene una hija. A los 18 años ingresa a las Indias por Nueva España con negros del Reino de Angola, lo hace "con registro de los contratadores", es decir por orden de una Real Cédula según la cual portugueses y extranjeros se consideraban inmigrantes legales. Se desempeña como mercader, tarea que realiza por contrato. Posee tienda y trata desde la Gobernación hasta el Perú, pues se encarga del tráfico de esclavos en las nuevas tierras. Se trata de una práctica laboral para la cual posee legalidad pues cuenta con registro para ejecutarla.

Solo tiene una renta cuyo valor oscila entre 2000 y 3000 pesos. Además, declara que posee espada, daga y "arcabus" para servir a su majestad, con lo que es posible advertir que las armas son más que relevantes en aquellos tiempos y contextos; y siempre se presenta el "desinteresado" servicio al rey.

En coincidencia con las percepciones de la ciudad manifiestas en los testimonios seleccionados, Baltasar Martínez sostiene en relación con su actividad lo siguiente: "Y lo mas le deven porque como es tierra pobre cobrase mal" (167).

Por último, se indaga el informe de Juan de Chaves, quien afirma ser montañés, natural de la ciudad de Esteco, soltero de "treinta y un años", "hijo legitimo" (128) de Roman de Chavez, nacido en Salamanca (España) y de Ana de Morales, oriunda de Santiago del Estero, Gobernación del Tucumán. Asimismo, declara pertenecer a una familia cuyos integrantes, abuelos y bisabuelos, sirvieron a la corona "en la conquista e población ...siempre a su costa e mincion"(129), es decir con el respaldo del peculio personal y/o familiar. Tiene dos hermanos legítimos, una de 20 y otro de 25 años, además de "dos hijos naturales" de 4 y 5 respectivamente. En este testimonio, interesa destacar los lexemas "legitimo" y "natural", antónimos complementarios usados por el enunciador para indicar que

el rasgo sémico /legal/ definidor del par opositivo “legítimo-natural” comporta en un caso carácter positivo (+) y en el otro negativo (-). De hecho, la afirmación del primer componente implica la exclusión del segundo, en tanto la pertenencia familiar se define por la legitimidad o ilegitimidad que se atribuye a un individuo en su filiación con determinada familia.

El enunciador sostiene, además, que es “vecino encomendero en segunda vida” (128), pues tiene a cargo una encomienda heredada de su progenitor. Declara bienes materiales, tales como: quinientas ovejas provenientes del patrimonio paterno, viñas para el gasto de la casa y una hacienda cuya tasación equivale a \$600. También “tiene cavallo, armas, cota, lanca y adarga” (129), es decir, medio de transporte y elementos propios de los conquistadores y necesarios para “servir a su magestad” (129). Sin embargo, en este informe en el cual da cuenta de sus pertenencias por medio de enunciados afirmativos, se destaca la preferencia siguiente: “Y esta muy pobre el dicho Juan de Chaves” que explicita las restricciones económicas del individuo. Esto condice con las emisiones negativas “no tiene maiordomo ... ni tiene esclavos ni mulatos...”(129) que muestran la falta de personal de servicio y, desde luego, las privaciones que afectan asimismo a muchos estequeños.

¿Cuál es la percepción que Juan de Chaves tiene de los indígenas? En su interpelación afirma que ejerce potestad sobre treinta y dos aborígenes Olcos, de quienes expresa: “son indios de poca razón” (128). Este enunciado asertivo comporta una carga negativa en la medida en que el enunciador se propone subestimar las capacidades cognitivas de los nativos, lo que se patentiza justamente en la construcción nominal en la cual el adjetivo indefinido “poca” especifica de manera imprecisa el alcance que conlleva el lexema “razón” en tanto /capacidad humana/, /orientada a establecer relaciones conceptuales/.

La actitud injuriosa del enunciador se patentiza, con claridad, en la preferencia en la cual manifiesta que: “se sirbe de los dichos yndios conforme a la tasa de Gonzalo Dabrego”<sup>9</sup> (128). No obstante, su intención es, sin duda, justificar sus acciones apelando a la normas establecidas por las autoridades, con lo cual busca dejar a salvo su accionar, es decir, acallar su conciencia. Todo ello

---

<sup>9</sup> Ver nota 8.

prueba que la denigración de los pueblos originarios procede, en este caso, de los conquistadores; se proyecta en sus descendientes y se efectiviza mediante el sistema de encomienda.

Para terminar, interesa subrayar que en los testimonios de los vecinos se destaca el uso recurrente del estilo indirecto en tanto el funcionario encargado de relevar la información se propone reproducir de manera indirecta con la mayor fidelidad lo que expone cada poblador. Esto se evidencia, por un lado, en el uso de formas verbales correspondientes a *verba dicendi*: “dixo” y, por otro, en la elisión del verbo de decir, lo que origina enunciados estructurados a partir del nexos subordinante “que” al cual sigue lo dicho por el informante. Sirvan de ejemplos las siguientes preferencias:

Dixo que se llama Baltazar Martínez de Acosta.... (167).  
Que a diez y cho años que entro a las Yndias por la Nueva España ...  
(167).

### **Consideraciones finales**

El análisis de la serie discursiva permite afirmar que en el siglo XVII Esteco dista de ser la ciudad próspera, suntuosa y plena de riqueza que muestra la leyenda y que pervive actualmente en la memoria popular. Por el contrario, es un espacio que demanda de quienes lo habitaban, españoles, portugueses y estequeños, la fortaleza necesaria para tolerar la severidad del clima y de la naturaleza, la permanente hostilidad de los naturales y las constantes privaciones producto del aislamiento y desprotección resultante de la modificación de las rutas que unían el Río de la Plata y el Alto Perú. De hecho, la ciudad se caracterizaba por la pobreza, pues a la etapa de desarrollo y bienestar del período fundacional le siguió otra de austeridad que, en algunos casos, obligó a ciertos habitantes a abandonarla por las escasas posibilidades de subsistencia.

La imagen de una ciudad que reducía su población, se encontraba desprotegida y se consideraba cada vez más decadente, se manifiesta en los testimonios de funcionarios y vecinos quienes recurrían a determinadas estrategias lingüístico-discursivas basadas en la combinación de recursos léxicos-

gramaticales y enunciados asertivos. Todo ello lo hacían con un doble propósito orientado a mostrar, por un lado, la situación en la que se hallaba Nuestra Señora de Talavera-Esteco y, por otro, lograr determinados efectos en el destinatario para que diera respuestas a sus requerimientos. En este sentido, conviene subrayar que en diversas oportunidades los estequeños iniciaron gestiones ante la corona española para que adoptara las medidas necesarias tendientes a mejorar la extrema situación de pobreza que definía a Esteco en el siglo XVII, en total disidencia con la imagen difundida por la leyenda.

## Bibliografía

- Gravano, A. (1996) "Imaginario urbano, barrios manchas y calidad de vida en la ciudad intermedia, hacia un modelo de análisis" en *Revista Intersecciones*, 2. FCS. UNCPBA.
- Lizárraga, Fr. Reginaldo de (1916) *Descripción colonial*. Biblioteca Argentina. Publicación mensual de los mejores libros nacionales. Director: Ricardo Rojas, N°13 (Libro primero) y 14 (Libro segundo). Buenos Aires: Librería La Facultad.
- Maingueneau, D. (1987). *Introducción a los métodos del análisis del discurso*, Buenos Aires: Hachette.
- Menéndez, S. M. (1993) *Gramática textual*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- (1995) "Análisis pragmático del discurso: perspectiva textual y perspectiva discursiva" en *Anuario de Lingüística Hispánica*, Valladolid: Universidad de Valladolid, pp.239-249.
- (1997) "Perspectiva textual y perspectiva discursiva en el análisis pragmático del discurso" en Bolívar, A. y P. Bentivoglio (eds.) *Actas del I Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- (2003) "Los límites y los métodos: teoría lingüística, objeto de estudio y gramática del español. Un enfoque estratégico discursivo (II parte)" en *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

- Ocaña, Fray D. de (1599-1606) y Fray A. Álvarez (1966-1968), 1968: *Un viaje fascinante por la América Hispana del siglo XVI*. STUDIUM 19. Madrid: Ediciones Bailén.
- Simioli, J., Porterie, A. y M. Marschoff (2019) *El Interrogatorio para las Indias Occidentales de 1604 y los informes remitidos por el teniente de gobernador, vecinos, moradores y residentes de Nuestra Señora de Talavera en 1608*. Salta: Fondo Editorial Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta.
- Tomasini, A. (2008) *Esteco el Nuevo: contribución al estudio de Nuestra Señora de Talavera de Madrid*. La Plata: Al margen.
- Tomasini, A. y R. Alonso (2001) *Esteco el Viejo*. Salta: Mundo Gráfico.
- (2012) *La frontera de Salta en tiempos del coloniaje*. Salta: Mundo Editorial.
- Torre Revello, J. (1943) *Esteco y Concepción del Bermejo. Dos ciudades desaparecidas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Históricas. Número LXXXV. Talleres Casa Jacobo Peuser Ltda.
- Van Dijk, T. (2000) "El discurso como estructura y proceso" en *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*. Vol. 2. Barcelona: Gedisa.

## **Una mujer prometeica: Margarita Toro, geóloga salteña**

María del Rosario Sosa<sup>1</sup>  
*Consejo de Investigación*  
*Universidad Nacional de Salta*  
*mariadelrosariososa@gmail.com*

### **Resumen**

Este trabajo se inserta en un Proyecto<sup>2</sup> que estudia los aportes de las mujeres a la ciencia y la tecnología. Desde fines del siglo XX, comenzó un desarrollo dispar de la intersección entre la epistemología y la historia de la ciencia desde la perspectiva de género. Existen pocas mujeres en la historia de las ciencias y preguntarnos por el por qué nos conduce a la reconstrucción del contexto a fin de entender y analizar su exclusión o minimización de sus contribuciones.

Referir a la salteña Margarita Toro nos permite confrontar la hipótesis de la importancia que tuvo en Salta la creación de las Universidades como condición de posibilidad del desarrollo profesional de las mujeres en investigación. Planteamos, primero, realizar puntualizaciones teóricas e históricas relativas a las categorías desde las cuales hacemos el análisis; luego encarar un acercamiento a la sociedad

---

<sup>1</sup> Es Profesora en Filosofía y Magister en Filosofía Contemporánea con Orientación en Epistemología por la Universidad Nacional de Salta. Es Profesora Adjunta de Filosofía de la Ciencia y Gnoseología de la Carrera de Filosofía de esa casa de altos estudios. Dirige el Proyecto de Investigación 2517 del CIUNSa. "Historia de las ciencias naturales y sociales: análisis epistemológico desde la perspectiva de género". Es autora de producciones académicas relacionadas con la enseñanza de la Filosofía, Epistemología en Ciencias Naturales y Sociales de Historia de las Ciencias en general y de las mujeres en particular.

<sup>2</sup> Proyecto 2517 "Historia de las Ciencias Naturales y Sociales: análisis epistemológico desde la perspectiva de género", CIUNSa.

salteña y a la creación de las Universidades y, en particular, a la Facultad donde se formó Margarita Toro, en Geología y Paleontología. Finalmente, presentamos su biografía académica atravesada por las circunstancias de la política local.

**Palabras-clave:** *epistemología - género - universidad - geología - paleontología - mujer - fósiles*

## **A Promethean woman: Margarita Toro, geologist from Salta**

### **Abstract**

This work is part of a project that studies women's contributions to science and technology. Since the end of the 20th century, a disparate development of the intersection between epistemology and the history of science from a gender perspective began. There are few women in the history of science and asking why this leads us to reconstruct the context, in order to understand and analyse their exclusion or minimisation of their contributions. Referring to Margarita Toro, an inhabitant from Salta, allows for addressing the hypothesis "the importance of the creation of universities in Salta" as a condition of possibility for the professional development of women in research. First of all, we propose to make some theoretical and historical remarks regarding the categories from which we make the analysis; furthermore, to approach the society of Salta, creation of Universities and, in particular, the Faculty where Margarita Toro was educated in Geology and Palaeontology. Finally, we present her academic biography, which is traversed by the circumstances of local politics.

**Keywords:** *Epistemology - gender - university - geology - paleontology - woman - fossils*

## Introducción

Los estudios sobre ciencia y género han aumentado notablemente en las últimas décadas como resultado de la confluencia de programas feministas con nuevas perspectivas de la historia social y cultural de las ciencias. Y, nuestro interés -desde el Proyecto- es mostrar los aportes que han realizado las mujeres a la ciencia y la tecnología, en distintos momentos de la historia de las ciencias. Desde fines del siglo XX, comenzó un desarrollo dispar de la intersección entre la epistemología y la historia de la ciencia desde la perspectiva de género. Existen pocas mujeres en la historia de las ciencias y preguntarnos por el por qué nos conduce a la reconstrucción del contexto<sup>3</sup> para entender y analizar la exclusión o minimización de sus contribuciones.

El tema, en la Argentina, de la sistematización de los aportes de las mujeres en la actividad científica y tecnológica, en general, es muy incipiente y la bibliografía es escasa o inexistente. Esto obliga a reunir material disperso y replantear algunas categorías con respecto a las fuentes. En Salta, el caso es más complejo todavía, por eso nos propusimos reconstruir algunas características de la sociedad salteña para entender por qué no encontramos registros de mujeres en el campo de la ciencia y la tecnología antes del siglo XX.

Precisamente, referir a Margarita Toro nos permite confrontar la hipótesis de la importancia que en nuestra provincia tiene la creación de las Universidades como condición de posibilidad del desarrollo profesional de las mujeres en investigación. Primero, realizar puntualizaciones teóricas e históricas de las categorías desde las cuales hacemos el análisis; luego encarar un acercamiento a la sociedad salteña y a la creación de las Universidades (Católica y Nacional) y, en particular, de la Facultad de Ciencias Naturales donde se formó la investigadora salteña en Geología y Paleontología. Y, finalmente, presentar su biografía académica atravesada por las circunstancias de la política local.

---

<sup>3</sup> López Casanova y Kreplak (2018) citan al sociólogo argentino Carlos Altamirano quien sostiene, entre otras cuestiones que: “[...] la actividad de los intelectuales se realiza en ciertas tramas generales y específicas. Entre las primeras, el Estado y el mercado [...]. Las segundas, instituciones -entre las que se destaca la universidad-, movimientos, revistas y tradiciones intelectuales [...]” (cit. por López Casanova y Kreplak, 2018: 155).

## **Género y epistemología: la mujer en la actividad científica. Algunas características de la sociedad salteña**

En la actualidad la teoría de género pone en el tapete el debate teórico sobre el poder, la identidad y la estructuración de la vida social. Esto equivale a decir que el género no se restringe a una categoría para denotar las relaciones sociales de hombres y mujeres, al contrario, va más allá del análisis empírico y descriptivo de estas relaciones, abarcando también la ciencia. Es relevante, por su historia, la primera tesis que sostuvo el feminismo y que consiste en explicitar que las diferencias entre los sexos son mucho más profundas que las simplemente biológicas. Estas diferencias involucran creencias y valoraciones sociales acerca de las cualidades, roles y comportamientos asignados a los sexos, originando el concepto de “género” que promovió importantes desafíos. La crítica feminista se constituyó, entonces, en un flanco de lucha y transformación de la actividad científica.

En segundo lugar, nos interesa marcar que la expresión “epistemologías feministas” se aplica a un heterogéneo conjunto de trabajos que abarcan una gran diversidad de posturas, tanto en lo que concierne a la epistemología como al feminismo. Lo que aquellos tienen en común, radica en la puesta en tela de juicio de ciertas presuposiciones básicas de la epistemología tradicional. Guzmán Cáceres y Pérez Mayo (2005) resumen dichas críticas en la siguiente: la defensa de que no es posible una teoría general del conocimiento que ignore el contexto social del sujeto cognoscente. En la epistemología tradicional, el sujeto es una abstracción con facultades universales e incontaminadas de razonamiento y sensación. Así, desde el feminismo, se defiende la idea de que el sujeto del conocimiento es un individuo histórico particular cuyo cuerpo, intereses, emociones y razón se constituyen por su contexto histórico concreto y, todos estos factores, son especialmente relevantes para la epistemología.

Historiadoras como Joan Kelly y Gerda Lerner (cit. por Anderson y Zinsser, 2009) llamaron la atención sobre dos modos importantes en los que la historia tradicional había distorsionado el pasado de las mujeres. Argumentaron que, por un lado, la historia las dejaba al margen y, por otro, la historia se estructuraba de tal manera que era imposible su inclusión.

Además, compartimos dos tesis de Kelly y Lerner (2009) que pueden aplicarse también a América: la primera, que sostiene: “nacer mujer es el primer factor que define la experiencia de las mujeres, la distingue de la de los hombres y confiere un rasgo básico común a las vidas de todas las mujeres europeas” (Kelly y Lerner, 2009: 13). La segunda proposición es que “[...] hasta hace muy poco, toda mujer se definía por sus relaciones con los hombres” (idem). Esto se ve con claridad en el caso de las mujeres que para hacer ciencia o acceder al conocimiento necesitan de padres, hermanos, esposos o colegas que les enseñen, les brinden sus bibliotecas, instrumentos, oportunidades o firmen sus trabajos.

Señala Maffía (2007) con respecto a la concepción de la mujer a través de los tiempos, que la filosofía y la “ciencia” se han ocupado, desde sus orígenes, de ofrecer descripciones de la naturaleza femenina. En general, la ubican en un lugar diferente y jerárquicamente inferior al hombre. Los métodos que se han seguido son los siguientes:

- Señalar diferencias biológicas y psicológicas naturales e inevitables entre hombres y mujeres.
- Jerarquizar esas diferencias de modo tal que las características femeninas sean siempre e inescapablemente inferiores a las masculinas.
- Justificar en tal inferioridad biológica el *status* social de las mujeres (Maffía, 2007: 4).

Consecuentemente con estas posturas, distintas teorías filosóficas y biológicas han contribuido a cimentar una concepción de la naturaleza femenina: “[...] la mujer es un ser biológicamente imperfecto, gobernado por sus pasiones, más cerca de lo instintivo que de lo específicamente humano, incapaz de los rasgos de racionalidad universal y abstracta que le permitirían ser un sujeto ético, y proclive a la enfermedad “*por naturaleza*” (Maffía, 2007:4). Así, las mujeres estarían excluidas del mundo social, lo público, la racionalidad y el conocimiento. Esto implica que su ámbito se encuentra en el hogar, los hijos, el cuidado de la familia y los enfermos.

Por otra parte, y realizando una aproximación histórica a la sociedad salteña, encontramos con Rossi de Fiori y Caramella de Gamarra (2001), aspectos que nos interesan remarcar. Consideran que los conquistadores españoles llegan a tierras

americanas esperando encontrarse con una realidad distinta de la que deben enfrentar. Luego del momento de sorpresa, se relacionan con ese mundo nuevo a través de los instrumentos que les son familiares: las instituciones y el ordenamiento del mundo, desde la perspectiva europea: Cabildos, Reales Audiencias, Virreinos, entre otros. Además, las normas que se establecen para regular la nueva sociedad son, en algunos casos, más rígidas que en España y, en otro, más débiles o simplemente están “tergiversadas”, como señalan las investigadoras.

En América no existen problemas relativos al dogma, aunque hay otros derivados de las características particulares de esta sociedad en formación. Los mayores enfrentamientos se dan, por un lado, en torno a conflictos de poder y jurisdiccionales y, por otro, a sociales, derivados de la particular conformación de la sociedad colonial.

La tradición de Occidente hasta el siglo XIX y XX presenta a la mayoría de las mujeres, recluidas al hogar, condenadas a una educación elemental o a la ignorancia, excluidas del mundo intelectual y del ámbito público. A esta generalidad, le agregamos los valores, normas y costumbres de la España católica y conquistadora de los siglos XVI y XVII, que sentó las bases de la colonización y del Virreinato del Río de la Plata (1776) de los siglos XVIII y XIX, y que seguimos vislumbrando hasta la actualidad. Tomando como foco el norte del actual territorio argentino, el encuentro entre el Viejo y el Nuevo Mundo deja ciudades, nombres, monumentos y construcciones, genética en la población...pero sobre todo deja violencia ejercida de distintas maneras y en diferentes formas. Así se conforma una sociedad tradicional, patriarcal y profundamente religiosa que relegó a la mujer salteña a encarnar el rol que tenía una señora de la nobleza castellana del siglo XVII.

En definitiva, no se brinda a mujeres y a varones, hasta pasada la mitad del siglo XX, las mismas posibilidades relacionadas con educación, acceso al conocimiento, investigación científica e ingreso a universidades nacionales o privadas. Por el contrario, “deben” cumplir con sus tareas de esposa, madre y ama de casa. A lo sumo, se las incentiva en ese momento para que estudien idiomas o desarrollen dotes artísticas aprendiendo a ejecutar instrumentos musicales, dibujar, pintar, cantar, escribir poemas o dedicarse al cuidado de plantas y jardines.

Una última apreciación: en el capítulo “Feministas y universitarias”, Muñoz Páez (2017) sostiene que las primeras feministas tuvieron como objetivo secundario el acceso a las universidades y, las pocas que lo hicieron, pertenecían a clases adineradas. Así, este reclamo solo pudo plantearse en las sociedades más evolucionadas en donde ya existían otros derechos, como el acceso a la educación primaria y secundaria. El ingreso de las mujeres a la ciencia es la culminación y “[...] última etapa de la revolución pacífica que está llevando a las mujeres a ocupar puestos de responsabilidad en todos los ámbitos de la sociedad” (Muñoz Páez, 2017:222). Las batallas para entrar a la universidad fueron más duras que para conquistar el voto femenino y se prolongaron por más de un siglo. La universidad, “ciudadela fortificada del poder masculino”, se resistió durante muchos años a admitir a las mujeres, por distintos motivos que no son objeto de este trabajo.

### **La creación de las Universidades Católica y Nacional en la ciudad de Salta**

Nos interesa considerar en este apartado una apreciación general que realiza Buchbinder (2010) en *Historia de las Universidades Argentinas*. Remarca que en dicha historia, se encuentra con una serie de constantes desde la fundación de la Casa de Estudios Superiores de Córdoba a principios del siglo XVII por la Compañía de Jesús, hasta las reformas universitarias de la década de 1990. Se trata de constantes condicionadas por la dificultad y complejidad que reviste la reconstrucción de la historia de las universidades argentinas.

En su devenir, la Universidad argentina ha cumplido con distintos tipos de funciones. Constituyó un ámbito esencial de formación y sociabilidad de las élites políticas y culturales, [...], desde los tiempos coloniales. Fue una instancia clave en la promoción social de las clases medias desde finales del siglo XIX y, en cierta medida, también de los sectores populares desde mediados del siglo XX. Este factor configura todavía hoy un elemento central en las representaciones colectivas divulgadas en torno a la Universidad [...] los miembros de la comunidad universitaria fueron actores relevantes de la vida política argentina a lo largo de toda su historia (Buchbinder, 2010: 9-10).

Y más abajo aclara el autor una relación importante que no debemos olvidar y es que la historia de la Universidad se ha construido “[...] sobre la base de una estrecha interacción entre los proyectos de las elites dirigentes, las orientaciones científicas y pedagógicas de los universitarios y las demandas de la sociedad” (*ibid*). Así, en distintos países, la Universidad ha sido considerada como el ámbito natural para la producción científica y cultural, constituyendo el sitio por excelencia de los intelectuales. Pero en la Argentina, esto ocurrió de forma más limitada por la impronta profesional que adquirió la institución universitaria desde la segunda mitad del siglo XIX y las coyunturas políticas locales (Cfr. Buchbinder, 2010:10).

En Salta, la Universidad Católica (UCASAL) es una institución privada, de confesión católica, que fue creada mediante Decreto Arzobispal, el 19 de marzo de 1963. Su creación es producto del trabajo de dos personalidades del medio: el primer Arzobispo de Salta Monseñor Roberto José Tavella, S.S., y el Dr. Robustiano Patrón Costas, fundador del Ingenio y Refinería San Martín del Tabacal. La Compañía de Jesús tomó en sus manos la organización y dirección académica de esa institución.

Por otra parte, y poniendo el foco directamente en la Facultad de Naturales donde se imparte Geología, vemos que los estudios geológicos en nuestra provincia, según explica Alonso (2018), comienzan con la creación en 1950 de la Escuela Superior de Ciencias Naturales, fundada por el Prof. Amadeo Rodolfo Sirolli. Esta primera etapa se caracteriza por un nivel académico básico donde los puestos docentes se cubren con profesores de nivel medio. Arduas gestiones llevadas a cabo por su fundador con la Universidad Nacional de Tucumán (1914) cristalizan en 1952, cuando se convierte en Facultad de Ciencias Naturales de Salta, dependiente de aquella casa de altos estudios. A partir de ese momento, comienzan a enseñar geólogos profesionales, egresados de Córdoba, Buenos Aires y La Plata, quienes dan un fuerte impulso a los estudios de las Ciencias de la Tierra en esta provincia y en el norte argentino, en general. Recién en 1973 y luego de complejas negociaciones, se crea la Universidad Nacional de Salta con nuevos planes de estudio y una nueva oleada de profesores, geólogos y científicos.

## **Una mujer egresada de la Facultad de Ciencias Naturales: Margarita Toro**

En la Publicación Especial de la Asociación Geológica Nacional (AGN, 2021) que se denomina *La mujer en la Geología Argentina*<sup>4</sup>, encontramos un artículo del geólogo e investigador salteño, Ricardo Alonso, que se denomina “Margarita Toro y su amor por los fósiles”<sup>5</sup>. Su objetivo es destacar la labor pionera de las geólogas de los países australes de Sudamérica, además de explicitar sus intereses viabilizados a través de la docencia, la investigación y la profesión durante los siglos XIX, XX y XXI. En el “Prólogo” especifica que la intención es “[...] rescatarlas del olvido, presentando biografías o reseñas de sus vidas, ilustradas con fotografías de época y otros documentos [...]” (2021: 4). Estas fuentes permiten reconstruir el ambiente donde las investigadoras se desarrollaron y adquirieron su formación profesional y/o técnica, así como las luchas que tuvieron que entablar para trabajar en el campo de las Ciencias de la Tierra.

Creemos importante aclarar las siguientes cuestiones generales en consonancia con lo expuesto por Alonso (2021): la mayoría de estas pioneras, por condicionamientos de la época, se dedicaron a tareas de gabinete dentro de la Mineralogía y la Petrografía pues las actividades de campo estaban reservadas

---

<sup>4</sup> Publicación que generosamente me brindó el Dr. Ricardo Alonso

<sup>5</sup> Durante la segunda mitad del siglo XVIII, los fósiles fueron considerados restos de organismos de épocas geológicas pasadas. Esta concepción moderna sobre la Naturaleza y origen de los fósiles fue posible gracias al desarrollo que alcanzó la Geología. Los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX fueron la edad de oro de la Geología en tanto los fósiles eran reconocidos como restos de seres vivos. ¿Cómo habían muerto esas criaturas?, ¿qué relación tenían con los animales actuales? son algunos interrogantes que hay que dilucidar. La interpretación del significado de los fósiles tuvo a lo largo de la historia distintos avatares que incidieron en el descubrimiento del tiempo profundo y en la teoría de la evolución (Cfr. Sosa, 2008, p. 144-146). Los fósiles son ejemplos de intemporalidad paleontológica y que se encuentran en los estratos. Encontrarlos es como ver una “fotografía del tiempo” ya que, si bien ahí no está el animal, sí se conserva toda la plasticidad de su movimiento. Así, desenterrar un fósil es traer al presente un recuerdo del pasado, es sacar a la luz aquello que se encontraba en la oscuridad de la ignorancia. Son un mensaje del pasado, un documento real, impreso de formas de organismos que existieron en otro tiempo y que ya no se ven, de su modo de vivir, crecer, nutrirse, desplazarse y de los ambientes que habitaron, de los accidentes que sufrieron, los climas y los predadores que los alteraron y, finalmente, los agentes que los modificaron y erosionaron. Por todo esto, son testigos fieles de los cambios que sufrió cada lugar y cada región del mundo a lo largo de la historia de la Tierra.

a los hombres. Sin embargo, se puede observar a partir de sus historias de vida, que existía una creciente participación en las tareas realizadas en el terreno y una progresiva integración de la mujer en el campo de la Geología.

La salteña Margarita Toro Aldunate (1947-2015) nació en Villa de Chartas, estudió en el Colegio Nacional de Salta a mediados de la década de 1960 y, luego ingresó a la carrera de Geología en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta que, en aquel entonces, dependía de la Universidad Nacional de Tucumán. En la década de 1970, arribaron a Salta profesores procedentes, especialmente, de Córdoba y La Plata, quienes se incorporaron al plantel de docentes locales, lo que permitió conformar equipos de cátedra de la Facultad integrados por el Dr. Juan Luis Benedetto (Paleontología), su esposa, Teresa Sánchez de Benedetto (Biología), provenientes de la Universidad Nacional de La Plata. Ambos trajeron las últimas novedades teóricas sobre Paleontología. En este sentido, nos aclara Alonso (2021) que en Salta, esta disciplina se había circunscripto a unos pocos estudios de mamíferos fósiles pleistocenos, caso de mastodontes, megaterios y gliptodontes, efectuados por Sirolli, Parodi Bustos y Kraglievich (h).

Por otra parte, Margarita Toro formó parte del “grupo de Paleo”, un colectivo de estudiantes nucleados a partir de la cátedra de Paleontología a cargo de Benedetto, del cual participaban los actuales y destacados geólogos, Susana Malanca y César Monaldi.

Como vimos más arriba, la Universidad Nacional de Salta fue creada en 1973 a partir del Departamento de Ciencias Naturales en donde ya existía la carrera de Geología. Esto muestra que la geóloga salteña fue otra estudiante fruto de la transición entre la Universidad Nacional de Tucumán y la Universidad Nacional de Salta.

Como señala Alonso (2021), un tema de gran interés para los geólogos y paleontólogos de Salta concierne a las capas marinas que forman el cerro San Bernardo al frente de la ciudad. El camino que lleva a la cima, deja ver los afloramientos de rocas marinas cargadas de fósiles en lo que fuera una antigua zona costera del período Ordovícico inferior (unos 475 millones de años atrás). Al respecto sostiene:

Esas capas arcillosas y hojaldradas contienen una amplia variedad de invertebrados fósiles, especialmente artrópodos, braquiópodos, bivalvos, graptolites, gasterópodos, etcétera. Margarita se interesó por los trilobites y reunió una colección de más de 230 ejemplares con los cuales preparó una de las dos tesinas o seminarios que se exigían para obtener el título de Licenciado en Geología. Su otra tesina la realizó sobre rocas similares que afloran en cercanías de Purmamarca (Jujuy) (Alonso, 2020:2-3).

Al observar con detenimiento sus colecciones, encontró que había muchos ejemplares de una especie de trilobite en todos los estadios de crecimiento, desde formas milimétricas hasta alcanzar tamaños cercanos a los 30 cm. de longitud. De este modo pudo estudiar la ontogenia, el desarrollo de los individuos desde el período embrionario hasta el adulto. Con esa información, y ya graduada de geóloga, presentó un trabajo científico con su director de tesis, en el “I Congreso Argentino de Paleontología y Bioestratigrafía” (Tucumán, 1974), el que versó sobre el “Desarrollo ontogenético de *Thysapopype Argentina Kayser (Trilobita)* y la validez de *Megalaspissaltensis (Kayser)*” (Cfr. Alonso, 2020: 3).

La realidad política argentina la obligó a exiliarse. Relata Alonso (2020) que la década de 1970 fue muy convulsionada desde lo político y Margarita Toro, como muchos otros jóvenes de esa época, ayudaba en los barrios de la ciudad y militaba en el Frente de Izquierda Popular (FIP) que dirigía Abelardo Ramos. El 24 de marzo de 1976 fue detenida en su domicilio y llevada a la cárcel. Finalmente fue liberada y obligada a exiliarse del país. Entonces, viajó sola a Bolivia donde pronto consiguió trabajo en el Servicio Geológico en la ciudad de La Paz:

Su tarea era la clasificación y determinación de las colecciones de material fósil que recogían las comisiones que recorrían el país. Material que se iba acumulando por décadas, con algunos estudios puntuales de investigadores internacionales, mayormente franceses, americanos y alemanes. Comenzó allí una larga y fructífera carrera científica que la convirtieron en una referente destacada de la paleontología boliviana (Alonso, 2020: 3).

Luego ingresó a la Universidad Mayor de San Andrés (UMSa), donde en 1985 logró revalidar su título de geóloga y comenzó a enseñar Paleontología. Ocupó distintos cargos técnicos y académicos importantes hasta alcanzar el de directora del Departamento de Relaciones Internacionales. A partir de la década del '80, dictó cursos y conferencias en numerosas universidades y expuso trabajos en casi todos los congresos geológicos y paleontológicos de Bolivia y del extranjero. También participó en varios cursos de postgrado nacionales e internacionales, entre ellos en Chile, Perú, Argentina y en la Universidad de Bremen (Alemania, 2010). Publicó un centenar de trabajos científicos originales. En 2003 fue reconocida con el nombramiento de "Docente Emérito" de la UMSa, en virtud de su labor científica y académica.

Destacamos con Alonso (2020), los aportes que, a las ciencias paleontológicas de Bolivia, realizó Margarita Toro:

- fue la primera científica en mencionar a los *euryptéridos*,
- inició los estudios sobre los *conodontes* y los utilizó para realizar correlaciones paleogeográficas con Australia,
- fue la primera geóloga que, al encontrar una asociación de *trilobites* (Dalmanitina - Eohomalonotus) que demostraban una edad ordovícica *ashgiliana* para la Formación Cancañiri (equivalente de la F. Zapla en Argentina), reubicó la formación e identificó que no era silúrica, como se pensaba,
- desarrolló en Bolivia el campo de la Paleoicnología de invertebrados paleozoicos (marcas y rastros que dejan los organismos en el fondo oceánico),
- realizó el descubrimiento, clasificación, ubicación taxonómica, bioestratigráfica y cronológica de decenas de nuevas formas de vida para el Paleozoico, a los cuales dio sus nombres binomiales, entre otros valiosos aportes. Uno de los más salientes fue el haber descubierto los primeros restos fósiles de *Cooksonia*, (una planta primitiva, colonizadora de áreas costeras de principios del Paleozoico, el registro más antiguo para el hemisferio sur). (Cfr. Alonso, 2020: 3).

Por último, nos interesa resaltar que Margarita Toro fue la primera mujer paleontóloga, con renombre internacional en Bolivia y formó un grupo de jóvenes geólogos desde su cátedra en la UMSa. Entre los que se incorporaron al oficio paleontológico, destacamos a Gabriela Rodrigo, Ronald Miranda, D. Mendoza, Freddy Paredes y otros. Actualmente, sus discípulos continúan con sus trabajos pioneros y con la obra inconclusa, que su sorpresiva desaparición truncó cuando falleció, en La Paz, el 12 de enero de 2015 a los 68 años de edad. Se casó con el geólogo boliviano Carlos Vargas y tuvo 3 hijos.

Finalizamos este párrafo con las palabras citadas por Alonso (2020) con las que fue despedida la geóloga salteña: “Brillante investigadora, luchadora incansable de firmes ideales, maravillosa docente: Nos enseñaste a ver la vida con pasión. Eres un ejemplo de coherencia, honestidad, lealtad y perseverancia”.

## **Conclusiones**

Nos propusimos realizar algunas consideraciones epistemológicas con respecto a las características y dificultades del acceso al conocimiento que han desarrollado las mujeres a lo largo de la historia en Occidente. Luego, enunciamos algunos rasgos de la sociedad salteña que enmarcan la educación femenina en esta provincia y, finalmente remarcamos que, la creación de las universidades, UCASAL y sobre todo UNSa., significó un salto cualitativo en la vida de las mujeres salteñas (y que repercutió directamente en la sociedad toda) al brindarles la posibilidad de acceder a estudios superiores universitarios. Esto mostramos a través del caso de Margarita Toro y su pasión por un tema que posee una historia relevante como es el caso de los fósiles.

Así hemos tomado conocimiento de una profesional en el campo de la Paleontología que ha dejado contribuciones importantes en esta ciencia natural y que trascendió internacionalmente, mostrando la importancia del ingreso de las mujeres a las universidades.

Por último, destacamos que la empresa que asumimos fue más difícil de lo esperado, en cuanto no hay material sistematizado con información disponible acerca de contribuciones científicas de mujeres. Por eso tuvimos que recurrir, en

muchos casos, al testimonio oral o a la información de colegas investigadores de otras unidades académicas de la Universidad Nacional de Salta. Pero pensando acerca de lo que no pudimos conseguir, reflexionamos sobre el hecho de que también, lo no escrito, lo no explicitado, es significativo. En una sociedad, donde -tradicionalmente- los protagonistas son los hombres, las mujeres casi no se visualizan, a menos que sea en los ámbitos vinculados con las características propias de su género.

En síntesis, este camino pretende incentivar a otros/as docentes e investigadores para completar la deuda de los historiadores salteños con las mujeres quienes pasaron y dedicaron años de sus vidas a los estudios superiores y a las ciencias en ambas Universidades, en diferentes roles.

## Bibliografía

- Alonso, R. N. (2018) "El nacimiento de la geología en la Universidad Nacional de Salta" en *Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 5 (2), 71. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/FCEFN/article/view/20848>
- Alonso, R. en <https://www.eltribuno.com/salta/nota/2020-10-12-0-0-0-margarita-toro-y-su-amor-a-los-fosiles>
- (2021) "Vida y obra de la paleontóloga Margarita Toro" en Alina B. Guereschi, Roberto D. Martino y Victor A. Ramos (Eds.) "La Mujer en la Geología". *Asociación Geológica Argentina*. Buenos Aires. Serie D. Publicación Especial Nº 37, pp.133-140. ISSN 0328-2767.
- Anderson, B. y J. Zinsser (2009) *Historia de las Mujeres. Una historia propia*. Barcelona: Crítica.
- Buchbinder, P. (2010) *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Guzmán Cáceres y Pérez Mayo (2013) "Las Epistemologías Feministas y la Teoría de Género" en *Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*. ISSN-e 0717-554X, Nº. 22 (Marzo), 2005.

López Casanova, M. y I. Kreplak (2018) *Géneros, procedimientos, contextos*. Argentina: Ediciones UNGS.

Maffía, D. (2007) *El vínculo crítico entre género y ciencia*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género.

Muñoz Páez, A. (2017) *Sabias. La cara oculta de la ciencia*. Buenos Aires: DEBATE.

Rossi de Fiori, I y R. Caramella de Gamarra (2001) *El hábito y la palabra*. Salta: Biblioteca de Textos Universitarios. Universidad Católica de Salta.

## **Juan Carlos Dávalos en Los casos del zorro**

Mabel Parra<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Salta

Frichita29@gmail.com

*Estas sabias, enérgicas, astutas y divertidas fábulas...  
son contemporáneas: son eternas...*

Carlos Fuentes

*Si no existiesen animales, la naturaleza del  
hombre sería todavía más incomprensible.*

Georges-Louis Buffon

### **Resumen**

En este trabajo nos proponemos realizar un acercamiento a *Los casos del zorro* de Juan Carlos Dávalos para recrear posibles lecturas. Realizamos un recorrido por los géneros literarios que el escritor considera para definir sus relatos, además atendemos a las representaciones sociales e ideológicas que dejaron huellas en la escritura del salteño, buscamos en su extensa obra algunas pistas que nos ayuden a interpretar el contenido del prólogo y la intencionalidad que vuelca en los casos, asimismo, valoramos su formación autodidacta y crítica.

---

<sup>1</sup> Profesora en Letras (UNSa), Especialista y Master en Didáctica (UBA), Doctora en Humanidades (UNSa). Docente en diferentes niveles del sistema educativo. Investigadora del CIUNSa. (Categoría II). Expositora en Jornadas y Congresos nacionales e internacionales. Directora e integrante del Comité Académico de la Maestría en Ciencias del Lenguaje (UNSa).

Acercarnos a sus “casos” y realizar una interpretación implica un riesgo, porque debemos remitirnos al resto de su producción para explicar el pensamiento de Dávalos presente en un prólogo y diecisiete breves narraciones. Consideramos la importancia que tiene el discurso davaliano en la construcción de identidades, en la recuperación de la memoria, de la lengua y la idiosincrasia de su provincia, tal vez con la intención de mostrar en regiones hegemónicas una visión del interior del país. Concluimos el trabajo con más interrogantes que certezas con el fin de establecer una interacción con el lector.

**Palabras-clave:** *casos - fábulas - panteísmo - epopeya - representaciones sociales*

## Juan Carlos Dávalos in *Los casos del zorro*

### **Abstract**

In this work we propose to make an approach to *Los casos del zorro* by Juan Carlos Dávalos in order to recreate possible readings. We examine the literary genres that the writer considers to define his stories, also, we attend to the social and ideological representations that left traces in the writing of Salta's inhabitants, we look in his extensive work for clues that will help us to interpret the content of the prologue and the intentionality that comes with the cases, we also value their self-taught and critical training.

Approaching the “cases” and making an interpretation implies a risk, because we must refer to the rest of his production in order to explain his thought present in the prologue and seventeen short narratives. We consider the importance of Dávalos' discourse in the construction of identities, recovery of memory, language and the idiosyncrasy of his province, perhaps with the intention of showing a vision from the interior of the country in hegemonic regions. We conclude the work with more questions than certainties in order to establish an interaction with the reader.

**Keywords:** *cases - fables - pantheism - epic - social representations*

I

“A vosotros, hijos míos, dedico estas historietas que oí contar en mi niñez...” Así comienza el prólogo que Juan Carlos Dávalos escribe para *Los casos del zorro*. Este prefacio de solo veinticuatro líneas y la lectura de los diecisiete breves casos nos llevan a posibles acercamientos a estas narraciones y a indagar en la obra del salteño para buscar las motivaciones que lo condujeron a escribirlas. Pero, es el prólogo el que nos provoca curiosidad, porque consideramos que es ahí donde está la clave para la lectura e interpretación de estos relatos (y tal vez de otros escritos del salteño) y el género al que supuestamente pertenecen. Leer es tomarse ciertas libertades y superar las restricciones, como dice Chartier (1999: 41), es imponerse a las limitaciones de una lectura única y desde esta falta de restricciones nos acercamos a esta obra de Dávalos. No buscamos aludir al pintoresquismo, ni a la respuesta que pudiera tener en los lectores, ya que los relatos de Dávalos impactaban, especialmente, en el público de Buenos Aires, quienes veían en ellos cierto exotismo.

*Los casos del zorro. Fábulas campesinas de Salta*<sup>2</sup>, con ilustraciones de Juan Becker, fueron publicadas en 1925, por editorial El Ateneo, sin embargo, con anterioridad, algunas de las narraciones habían sido incluidas, durante 1922, en números de las revistas *Caras y caretas*<sup>3</sup>, *Riel y fomento*<sup>4</sup> y en *La Nación*<sup>5</sup>.

Dávalos se refiere a ellas como casos, historietas, fábulas, poemas épicos rudimentarios, veremos las características de estas especies narrativas. Descartamos que sean historietas ya que no se trata de secuencias de viñetas acompañadas (o no) por textos, aunque, posiblemente el escritor les diera este nombre porque se tratan de narraciones de “historias”, de acontecimientos. Esta palabra etimológicamente deriva del sustantivo griego “*istoria*” y del sufijo “*eta*”

<sup>2</sup> Los ejemplos que corresponden a este libro están publicados en el Tomo I de Obras completas. Las citas se harán de esta publicación.

<sup>3</sup> *Caras y caretas*, revista que se publicó desde 1898 hasta 1939, se caracterizó por el humor político y social.

<sup>4</sup> *Riel y Fomento*, revista social y cultural de Ferrocarriles del Estado distribuida entre 1922 y 1935.

<sup>5</sup> *La Nación*, diario que se edita en Buenos Aires desde 1870.

que significa pequeña. Podemos considerar, desde esta perspectiva, que se trata de narraciones breves y de poca importancia.

Veremos las otras posibilidades, para reflexionar sobre los alcances de estos aparentes triviales y sencillos relatos productos de la genial pluma de Dávalos.

## II

¿Qué es un caso? Según el *Diccionario de la RAE* (...) se trata de “relatos populares de una situación real o ficticia que se ofrece como ejemplo”. En el *Diccionario de regionalismos de Salta* (1956: 78), se lo define como “especie narrativa del folclore que relata un acontecimiento referido a animales o que se supone real o de conocimiento directo del narrador, pero tiene elementos fantásticos o maravillosos”. El *Diccionario manual e ilustrado de la Lengua Española* (1983: 444), amplía los alcances del vocablo: “Especie de asunto que se trata o se propone consultar a alguno y pedir su dictamen// caso apretado, el de dificultosa salida o solución// caso de conciencia, puesto dudoso en material moral// caso fortuito, suceso por lo común dañoso que acontece inesperadamente// poner caso: poner por ejemplo”. Es decir, que en los Diccionarios de la RAE y de Regionalismos, un caso tiene relación con una narración literaria popular, sin embargo, otras acepciones llevan a frases como: “dificultosa salida o solución”, “material moral”, que hacen pensar que un caso va más allá, o sea, es una narración con la pretensión de dejar una enseñanza o denunciar un hecho equívoco, oscuro, que tal vez deba ser interpretado y juzgado por los lectores.

Anderson Imbert (1979: 43-49) define caso como una “forma tan interesante como la anécdota, pero la situación que presenta puede ser real o fantástica, reveladora del carácter humano y también de la naturaleza absurda del cosmos o del caos”. Menciona su procedencia latina *casus*, palabra usada con diversas acepciones y que no hace referencia a una especie literaria: “caída, accidente, ocasión, casualidad”, “caso dudoso”, “caso perdido”, “caso de honra”, “caso clínico”. El *Diccionario Ilustrado de latín* (2006: 68) amplía estas acepciones “suceso, circunstancia// suerte desagradable// desgracia”. Es decir que refiere a situaciones incómodas, engorrosas, relacionadas con contextos situados más allá del ámbito literario.

Dávalos, en una conferencia que presentó en la Caja Popular de Ahorros de Tucumán (T. III, 1997: 75-93), dice: “Mi primer libro de contenido puramente folklórico se titula *Los casos del zorro*. Caso para nuestros campesinos, es sinónimo de fábula y de cuento, pero prefieren la palabra caso porque suponen más verídico este vocablo que otros”. Agrega: “El zorro encarna al pueblera; el Quirquincho es el gaucha”. Si analizamos las distintas acepciones, vemos que Dávalos, las compendia, acertadamente, al explicar que un caso está mostrando o denunciando personajes y hechos reales disfrazados con la piel de un animal.

### III

¿Son fábulas? Dávalos también llama a sus casos: fábulas. Según el *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*, fábula “deriva de *faris, fari, fatum*, que significa hablar, usar de la facultad de manifestar o de producir ideas. *Fari* se formó del g. significa hablar, y de donde sale *phastos* palabra, discurso. *Confabular, Confesarj, Confesión, Confesor, etc. // Fablar (hablar), fabulilla, fabuloso// hablador, hablar, etc.*” (2013: 274). Si atendemos a esta definición, las fábulas son narraciones relacionadas con hablar, producir ideas, pero relacionadas con intenciones conspirativas o de intrigas.

Aristóteles, en *Retórica*, consideró a las fábulas “...apropiadas para los discursos políticos y tienen esto de bueno, encontrar hechos sucedidos que sean semejantes” (1982: 244). El filósofo griego les atribuye una intención retórica, se trataría de un recurso discursivo usado en la política con el objetivo de convencer o persuadir, influir en el oyente. La fábula, así considerada, es hacer uso de la palabra como profecía, vaticinio, exhortación, sugerencia, es decir, que mueve a la acción, de ahí que sea tan usada para revelar, tal vez, importantes verdades o hechos condenables con la participación de animales que por su condición no pueden ser censurados.

Hagamos un poco de historia para comprender los alcances de estas narraciones relacionadas con conspiraciones, intrigas, intenciones políticas. La fábula tiene una larga tradición, surgió en el siglo VI a de C., (tal vez, antes), cuando el griego Esopo, en breves relatos de estructura lógica y simple atribuyó a los animales características humanas con el fin “que en el espejo alegórico del mundo

bestial se reflejara una sociedad dura en constante lucha por la vida” (García Gual, 2006:15).

Carlos García Gual agrega que antes de los griegos, “... en Mesopotamia y en Egipto, surgieron breves relatos de aire fabulístico, en relación con textos gnómicos<sup>6</sup>, los que ya tenían una tradición escrita y antes oral de historietas de bestias parlantes” (2016: 11). Otro antecedente nos remite a un sabio de origen indio, Pilpax, quien compuso narraciones en el siglo III a de C., también con una marcada intención didáctica y moralizante.

Antonio Cascón Dorado, en “Introducción” de *Fábulas*, considera a Fedro, fabulista latino del siglo I d C., “como el pilar básico en la historia del género” y observa que sus relatos responden a un esquema elemental donde “un animal disputa con otro y se impone el más fuerte o el más inteligente” (2008: 27), además, introduce como protagonistas a personajes históricos y así, la narración asume un tinte no solo didáctico, sino también de crítica humorística.

Ya en la Edad Media, con el avance del orientalismo y la cultura greco-latina, la fábula y el apólogo fueron muy difundidos y traducidos a lengua romance. Podemos nombrar, en España, a San Cirilo (SVII); el Infante Juan Manuel, al Arcipreste de Hita (S. XIV). Se convierte en un género muy difundido por predicadores quienes critican a eclesiásticos y nobles de la época. Eustaquio Sánchez Salor (2013: 245) señala:

Los poetas latinos del siglo XII y autores de fábulas, como Odón de Cheritón<sup>7</sup>, tenían la misma posición que los profetas bíblicos: criticaban duramente la perversión de las jerarquías eclesiásticas del momento y la confabulación entre Iglesia e imperio (...) Este ataque duro e irónico es el primer rasgo que destaca en las piezas de Odón; se trata de piezas de carácter negativo. No se pretende animar, ni enseñar, no se pretende moralizar, se busca y se hace,

---

<sup>6</sup> Gnomicos proviene del latín (gnomicus) y hace referencia a dichos, sentencias o máximas relacionadas al comportamiento humano.

<sup>7</sup> Odón de Cheriton (1180/1247) predicador y fabulista inglés.

sobre todo, la crítica. La fábula dejó de tener la intencionalidad didáctica moralizante que tradicionalmente había tenido, para convertirse en sátira.

En este breve recorrido por la historia de la fábula, vemos que, ya sea sátira o enseñanza, se trata de un género que no se perdió a lo largo de la historia y siempre tuvo ese tinte cáustico con el afán de criticar vicios y personas. En ellas, la presencia de los animales es casi forzosa y necesaria. Estas características e intencionalidades se notan en fabulistas posteriores, entre los siglos XVII-XIX, como Jean de la Fontaine, Samaniego, Iriarte y los rusos Dmitriev, I. A. Krylov, quienes mantuvieron un marcado propósito crítico.

Dávalos fue un estudioso del género y, seguramente, había leído a orientalistas, críticos y recopiladores, como se evidencia en sus escritos, por ejemplo, en “La encuesta periodística”, reportaje que le hiciera el director del diario *Los Andes*, o en la conferencia que presentó en la Caja Popular de Ahorros de Tucumán “Orígenes del cuento popular”, explicaba que las fábulas “...proviene de antiguas consejas de Egipto, la India y la Persia (...) se difundieron en Europa -desde mediados del siglo XIII- y se esparcieron por América con los soldados y aventureros de la Conquista” (V. III, 1997: 76).

En el prólogo de *Los casos...*, Dávalos se refiere a la llegada de las fábulas a América: reflejan singulares aspectos de la naturaleza y el espíritu americano”; y tratan asuntos “tan viejos como la civilización y nos llegan a través de los siglos por conducto de razas diversas, desde la India prodigiosa” (383). El autor señala un paralelismo entre los motivos de los relatos medievales transmitidos oralmente de generación en generación y los que reaparecen en las voces de nuestros campesinos. Del repertorio que recoge, no todas las narraciones están inspiradas en la tradición greco-latina u oriental, en muchas de ellas se advierte la impronta de los pueblos originarios y de los criollos. Agrega que la originalidad absoluta no existe en el arte y los temas se repiten, porque en

...la sabiduría del pueblo se abrevan siempre los ingenios. La multitud engendra el asunto cómico o dramático, fija en la tradición verbal de tantos narradores felices, un comentador o un narrador lógico;

y el escritor no suele ser sino uno de tantos narradores felices, un comentador o un innovador del argumento; con lo que el asunto- por obra del poeta- pasa de la tradición inestable a la forma escrita que concreta, así el sentir de multitudes. (V. III, 1997: 84).

Si bien el salteño considera que las historias se imitan y, como dice Ricoeur, hay una unidad en la historia universal, “unidad que permite caracterizar la historia como una singularidad colectiva” (1984: 62), consideramos que en Dávalos hay una historia y un sentimiento de pertenencia hacia su provincia y que buscó mostrar en los centros hegemónicos culturalmente del país.

#### IV

Dávalos, en el prólogo de *Los casos...* dice en referencia a las fábulas: “Graves moralistas las adaptaron como casos ejemplares, considerando en ellas más digno de nota el aspecto ético que el admirable panteísmo de que suelen estar impregnadas”. Con esta expresión, marca la diferencia con algunos de los fabulistas tradicionales en relación con la intención moralista. ¿A qué se refiere con “admirable panteísmo”? ¿Al mundo como una unidad suprema donde naturaleza y hombre se unen? ¿Animales y plantas contienen parte del espíritu divino?

Recordemos que la inclusión de humanos con rasgos de animales o viceversa, se remonta a los textos sagrados gnósticos, rabínicos, a la mitología egipcia (esfinges), hinduista, babilónica, griega (arpías, minotauro); San Cristóbal en la iglesia ortodoxa es representado con cabeza de animal; en la tradición cristiana, tres de los cuatro evangelistas están simbolizados por animales: Marcos, el león (la fuerza), Lucas, un toro (el sacrificio) y Juan, un águila (la sabiduría). Es decir, que la incorporación de animales con rasgos humanos fue muy común no solo en la literatura, sino también en distintos cultos. Se produce una metamorfosis contraria cuando los animales asumen comportamientos, vicios y virtudes de los humanos.

En la *Introducción*, que escribe Doris Lesing<sup>8</sup> para la traducción y recopilación que realizó Ransay Wood<sup>9</sup>; de *Panchatantra*, *Kalila y Dimna* o *Fábulas de Bidpai* (2007: 15-17) afirmó:

No hay ninguna raza o nación a partir de los egipcios – o antes (...) que no haya utilizado fábulas de animales como parte de su patrimonio en materia de moral (...). la manera como utilizamos las fábulas conmemora nuestra conciencia instintiva de que surgimos del reino animal, bípedos, pero con garras y colmillos.

No creemos que el rol de la naturaleza en las obras del salteño sea solamente un telón de fondo para ambientar sus relatos, Dávalos incursionó por la lectura de teorías como el darwinismo, positivismo, naturalismo entre otras<sup>10</sup>. Realizó un acercamiento al mundo de plantas y animales, en sus largas excursiones, acompañado por alumnos y amigos, pero también en el contacto permanente con su entorno. Reúne sus experiencias en “Humorismos y filosofía” (V. I: 675-683) y en “Ensayos biológicos” (V. III: 121-279), donde reflexiona sobre la vida de la fauna y la flora silvestres. En “Paseos zoológicos”, “Batracofobia de los renacuajos” y “La inmortalidad”, expone sus ideas de un marcado darwinismo, ya que postula la evolución, la transmutación de las especies, la posibilidad de supervivencia de los más aptos. Si nos remitimos a otras obras del salteño, podemos acercarnos a lo que él llama panteísmo. Transcribimos algunos fragmentos que nos parecieron significativos para aproximarnos al “panteísmo davaliano”:

---

<sup>8</sup> Premio Nobel de Literatura 2007.

<sup>9</sup> Escritor y fotógrafo quien realizó particulares traducciones y recopilaciones de narraciones tradicionales, entre ellas el *Panchatantra*.

<sup>10</sup> Fueron varias las publicaciones que, en las primeras décadas del siglo XX, se hicieron eco de las nuevas ideas, especialmente aceptadas entre los jóvenes. El periodismo salteño de la época difundió polémicas opiniones de grupos católicos que las descalificaban y grupos que las apoyaban. Por ej. *El Tiempo* (1909) criticó la no aceptación por parte de la Iglesia de las ideas provenientes de Europa; *Tribuna popular* (1906-1910) periódico de la curia, curiosamente publicó unas cartas donde se defendían los postulados positivistas, progresistas, naturistas y anticlericales.

La naturaleza nos reconcilia con la vida (V. I: 668).

He aquí que acabo, tal vez, de descubrir el porqué del paso de los peces a los anfibios, en la evolución de las especies (V. I: 678).

Pongamos nuestra fe en la ciencia... Somos inmortales como partículas orgánicas de la especie... La ciencia vencerá a la muerte (V: I: 682-683).

En la poesía “La urna funeraria”, dice: “Sentado en sus talones aguarda el indio muerto/ quizás el milagro de una palingenesia extraña” (subrayado nuestro) (V. II: 581).

También es significativo que haya seleccionado como epígrafe para uno de sus ensayos biológicos a Julian Huxley<sup>11</sup>, quien postuló una nueva religión de la naturaleza y un Dios resultado de la evolución biológica. ¿Hay en los relatos de Dávalos una concepción teológica del panteísmo? ¿Un acercamiento desde la curiosidad y la admiración que siente por los misterios de la naturaleza? ¿Se diluye la idea de un dios único en la fuerza y en los misterios de la naturaleza? ¿Tal vez en cada animal se resuelve la historia de los hombres y de lo divino? ¿O son simples relatos lúdicos para burlarse de moralistas que ven en ellos solo casos ejemplares?

Dávalos nos introduce con ingenio en esa doble enunciación que supone la ironía. En sus relatos, el sentido principal se cubre con otro sentido o sea que aflora un dejo irónico que posibilita la complicidad entre escritor y lector. Dice Booth (1992) que leer la ironía es como traducir, como decodificar... como mirar detrás de una máscara”. Tal vez, si decodificamos estos casos encontraremos la verdadera intencionalidad del salteño.

## V

El escritor define, también, a estos relatos como “poemas épicos rudimentarios”, que se esfuerzan “por mantenerme fiel al espíritu creador del

---

<sup>11</sup> Julian Huxley (1887-1975), famoso biólogo inglés, proponía la filosofía transhumanista. Buscaba fusionar la mente humana con el cosmos para elevar al ser humano a una nueva fase de la historia evolutiva.

pueblo”. Recordemos que épica, deriva del griego *epos* y designa a la poesía oral y tradicional que narra hechos realizados por dioses y héroes. No es un poema cualquiera, sino aquel que describe acciones gloriosas de algún héroe, donde está presente el espíritu de una raza, de un pueblo, que, mediante actos heroicos con elementos fantásticos pero también históricos, ingresa en el ámbito de lo portentoso, mágico y admirable.

Dávalos menciona las epopeyas de la “India prodigiosa”, que despiertan su admiración. Nos interesan, entre las gestas indias (siglos VIII o IX a C.), *Mahabarata* y *Ramayana* porque allí se narran luchas, historias de dinastías, reencarnaciones, digresiones filosóficas, presencia de demonios y otras criaturas fabulosas. En estos poemas, la naturaleza tiene un rol protagónico, allí interactúan los personajes en sucesivas reencarnaciones, es decir, que hay una concepción panteísta, (a la que aludimos en párrafos anteriores) presente en varias producciones davalianas. Estos personajes recurrentes se reencarnan en animales y viceversa, reflejan vicios y virtudes de los seres humanos.

Si la poesía épica nació como la necesidad de contar acontecimientos memorables, bizarros, nos preguntamos si el zorro, el tigre, el quirquincho y otros animales ¿son menos heroicos que los héroes epopéyicos, ya que también luchan por sobrevivir, por comer, por un espacio y, tal vez por obtener algo de poder o de gloria?

## VI

El prólogo de *Los casos...* concluye cuando Dávalos afirma que mantendrá vivo el espíritu del pueblo, por lo tanto, “evitará en lo posible la imitación de su lenguaje pobre y con frecuencia bárbaro”. Podemos interpretar esta frase como una descalificación de los estratos populares, sin embargo, a lo largo de toda su obra, recupera el vocabulario y los dichos populares. El escritor se arraiga al pasado colonial, pero sin romper con lo regional; aboga por la pureza del español, sin excluir los regionalismos y expresiones del habla local. En uno de sus ensayos *Lexicografía de Salta* incorpora un glosario de términos propios de Salta, los que, según Dávalos, provienen del quechua y el aymara y contribuyen “al conocimiento del lenguaje vivo” (III: 103). También señala: “para que una obra sea duradera, el escritor de

imaginación, que crea por el noble placer de engendrar belleza, si quiere hacer una obra duradera, no podrá desentenderse de su tierra, de su medio social, ni de su corazón, ni de su persona viviente y actuante, pues el arte es un hecho de índole social” (III, 83).

Dávalos mira su tierra y escucha a su gente, a “criadas indígenas” y “a gauchos barbudos, ingenuos como niños” quienes en nocturnas tertulias alrededor del fuego cuentan historias y en esos relatos, están las “manifestaciones del alma nativa para que los escritores recojamos con amor...” (I, 383). Es así, que los rescata en los graciosos y simpáticos *Los casos del zorro*.

## VII

Los relatos, con excepción de los cinco últimos, que son más extensos, tienen la estructura clásica de una fábula, o sea, una situación inicial donde se expone el conflicto, la actuación de los protagonistas y la valoración del proceder de los actores. Los personajes son animales, con una mínima actuación de algún humano. Dávalos reniega de la intención moralizante de las fábulas, sin embargo, en algunos casos son significativos los desenlaces con un fuerte didactismo. Tomemos como ejemplos:

“El zorro, la marrana y el río cristalino” concluye con esta frase: “Todos los desastres que me ocurren bien merecidos los tengo, por pillo y desalmado. Ahora comprendo que, si yo no hubiese comenzado a robar a mi socio y pariente, no hubiera visto con tanta frecuencia impulsado al crimen...”. “La chuña y el zorro zambullidor” finaliza con esta sentencia: “Este caso lo aplican los gauchos a los mandarines que valiéndose de torcidas mañas resultan defraudados con sus propias armas”. En “El convite de la chuña”, la moraleja dice: “Desde entonces al anfitrión mezquino se le cuenta el convite de la Chuña”.

Los textos son breves y se resuelven en el último párrafo, con un final brusco que nos sorprende y tal vez nos lleve a cuestionarnos: ¿Quiere Dávalos sintetizar en sus casos las relaciones que rigen la sociedad, que, generalmente, son apariencias de verdades, y poner en evidencia la ambición por el poder, la codicia, la hipocresía? ¿Busca mostrar al lector una galería de personajes, que son muy humanos en

sus virtudes y defectos y que, en muchas situaciones, solo buscan amortiguar el hambre con una empanada o con un trozo de queso? ¿Podremos encontrar en el zoológico de Dávalos, algún personaje del ámbito social o político salteño de su época solapado entre animales y en las palabras del escritor? Posiblemente, porque se trata de un momento político en el cual las disputas entre radicales y conservadores eran muy comunes. La prensa y los escritores se hacían eco de las polémicas y la identidad política se edificaba desde lugares opuestos que podían definirse en el binomio virtud/defecto. Por lo general, los cambios ideológicos, sociales, políticos están acompañados por la sátira, la burla, la caricatura, como afirma Navarro González: “la fábula seguirá siendo natural disfraz de toda sátira, enseñanza moral, política y literaria y lógicamente los animales seguirán teniendo un alto puesto en la literatura” (XLIV: 1976).

## VIII

En los casos de Dávalos, entre los animales se destaca la presencia del zorro que es obligatoria. Este animal fue protagonista en las fábulas de todas las épocas, (en el Ajax de Sófocles a Odiseo se le atribuyen características de un “astuto zorro”), no siempre sale inmune, a veces resulta muy golpeado y burlado. Por ejemplo, en “El zorro y el quirquincho ladrón de empanadas”, el desenlace se produce cuando “El zorro pudo, sin embargo, incorporarse y huir medio descalabrado...” (403) o en “El zorro, el quirquincho y la carreta de quesos” (407) “... al zorro, el mentecato, creyéndose tan duro de lomos como su compadre, imitó la maniobra y sucumbió reventado por la llanta”. El caso dieciséis “Triste fin del overo y su sobrino” concluye con este párrafo: “...enternecido consigo mismo al hallarse tan admirable, iba reculando, confiado, hacia la puerta, donde los perros lo aguardaban agazapados. Y apenas lo agarraron ¡se lo disputaron a colmillo limpio y lo hicieron papilla!”

En los relatos, se produce un quiebre cuando se invierte el rol de los que aparentemente son más débiles. Por ejemplo, el zorro deja de ser el astuto y la picardía y ardides que se le atribuyen pasan a ser legitimidad de aquellos que parecen más torpes o tontos. Es así que el discurso o el accionar único y monológico del más poderoso, del más listo, se destruye cuando los otros se despiertan y son más avisados. La astucia no da sensatez, y al zorro lo pierde su jactancia o presunción.

En la brevedad del prólogo y en los diecisiete casos, creemos que se condensa el pensamiento davaliano, sus escritos no son inocentes, sino insinuantes, con vigor ideológico. También creemos que no es posible encasillarlos en un género porque el universo literario de los casos se integra en la dinámica propia de varios géneros como el mismo autor lo afirma. Dávalos dialoga con obras anteriores en un proceso paratextual, por esa movilidad que permite la lectura, los temas, las escenas y las situaciones que se repiten y que el escritor rescata de tiempos inmemoriales, para darles el toque peculiar de su pluma “socarrona”.

Opinamos que encasillar estos relatos de Dávalos en un género nos llevaría a una tipología errada, preferimos no circunscribirlos, aunque pueden acercarse al esquema de una fábula tradicional, y reconocer en ellos prácticas y estrategias discursivas que se corresponden, como dice Norman Fairclough, con “el tipo de relación que se establece entre los participantes de la interacción... de los objetivos sociales que la gente busca dentro y fuera de la interacción ...y están determinadas por la estructura social” (1993: 172). Dávalos escribe para y en su entorno, pero no solo para el inmediato, sino con miras a deleitar a un público más allá de las fronteras de su provincia.

La lectura de los casos nos dejaron algunas certezas, pero muchos interrogantes: ¿Son fábulas moralistas? Dávalos no lo asegura. ¿Poemas épicos? Posiblemente, según lo que entendamos por épica, ¿relatos irónicos que esconden una segunda enunciación? Diríamos que sí. ¿Acaso en esa comunión con la naturaleza, en ese universo de animales y hombres se busca un ideal humano o solo se registran los defectos?

Dice Gadamer que todo comprender es interpretar a través del lenguaje y que ese lenguaje a la vez pretende dejar hablar al objeto, pero al mismo tiempo es el lenguaje propio del intérprete. Se produce una fusión de horizontes “común a ambos”, donde están “implicadas las ideas propias del intérprete” (1977: 467). Por eso, con temor de haber forzado interpretaciones, creemos, pero no podemos asegurar, que la intención de Dávalos fue dar la palabra a los animales y así, incluir en *Los casos...* una pedagogía de acciones, de relatos insinuantes que recogen el pensamiento del autor. Tal vez, sus casos sean intertextos de muchos otros textos en una pluralidad de voces rescatadas por la pluma del vate salteño.

## Bibliografía

- Adam, J. M. y C. U. Lorda (1999) *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona: Ariel.
- Agamben, G. (2006) *Lo abierto, el hombre y el animal*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Aristóteles (1990) *Retórica* Madrid: Editorial Gredos.
- Botelli, J. (1987) *Testimonios salteños*. Salta: Fundación Carmen R.V. de Etchart.
- Cascon Dorado, A. (2008) "Introducción" en Fedro, *Fábulas*. Barcelona: Gredos S.A.
- Chartier, R. (1999) *Cultura escrita, literatura e historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dávalos, J. C. (1953) *Antología. Cuentos escogidos*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- (1996-1997) *Obras completas*, Volúmenes I, II, III. Senado de la Nación. Secretaría parlamentaria. Buenos Aires: Dirección de Publicaciones.
- Dido, J. C. (2013) *La fábula argentina. Estudio y antología*. Buenos Aires: Editorial Maipue.
- Fairclough, N. (2008) "Critical Discourse Analysis and the Marketization of Public Discourse: The Universities." en *Discurso & Sociedad*, 2(1), pp.170-185.
- Gadamer, H. G. (1977) *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca: Ediciones Sígueme.
- García Gual, C. (1993) *Fábulas de Esopo. Vida de Esopo. Fábulas de Babrio*. Madrid: Gredos.
- (2006) "Introducción" en *Esopo Fábulas*. Barcelona: Gredos.
- Matic, G. (2015) "El poder subversivo de la fábula en sus diversas manifestaciones diacrónicas" en *Lectura y Signo* N° 10, pp.153-168.
- Sánchez Salor, E. (1992) (ed.) *Fábulas latinas medievales*. Madrid: Ediciones Akal.
- Sánchez Salor, E. (2013) "Esopo y los profetas bíblicos. Su hermanamiento en la fábula latino-medieval: Odón de Cheritón Aesop and the Bible Prophets" *Myrtia*. Cáceres: Universidad de Extremadura. N° 28, pp. 243-265.
- Kalila and Dimna. Fables of Friendship and Betrayal. Kalila and Dimna. Fables of Conflict and Intrigue*. Barcelona: Acantilado Quaderns Crema.

Ricoeur, P. (1986) *Política, sociedad e historicidad*. Buenos Aires: Editorial docencia.

### **Diccionarios**

*Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española*. Tomo II. Madrid: Espasa Calpe, 1983.

*Diccionario Ilustrado Latín*, (2006) Barcelona: VOX.

Osán de Pérez Sáez, F. y V. Pérez Sáez (2006) *Diccionario de americanismos en Salta y Jujuy*. Madrid: Arco Libros S.L.

Solá, José Vicente (1956) *Diccionario de regionalismos de Salta*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Amorrortu.

## RESEÑA

**Salas, Patricia. *Logogenia. Historia y nuevas articulaciones desde las ciencias cognitivas*. Córdoba: Editorial Brujas, 2021. ISBN. 978-987-760-351-4, pp.143.**

La adquisición del lenguaje en personas con dificultades auditivas es una problemática que afecta a amplios sectores de la sociedad pertenecientes a diferentes grupos etarios. Niños, jóvenes y adultos que padecen sordera desde su nacimiento o desde los primeros años de vida necesitan incorporar el sistema lingüístico en tanto principal instrumento de significación y comunicación, lo que les permite no solo interactuar con sus semejantes sino también tener acceso al conocimiento. Frente a las demandas de quienes buscan insertarse en las distintas prácticas sociales que acontecen en una comunidad, Bruna Radelli (1934-2009) plantea en la década del '90 un método innovador, Logogenia, cuya formulación se inscribe en el marco de los estudios generativistas del lenguaje y se aplica en sus comienzos en México, luego se expande a otros países hispanoamericanos (Colombia, Argentina) y europeos (Italia, España).

Precisamente, en *Logogenia. Historia y nuevas articulaciones desde las ciencias cognitivas*, Patricia Salas se propone mostrar el nacimiento y desarrollo de esta metodología en sus aspectos fundamentales, lo que implica atender a cuestiones tanto de índole teórica como práctica. Además, examina los aportes que, procedentes de las ciencias cognitivas y de las investigaciones lingüísticas actuales, certifican y fortalecen los planteos efectuados por la lingüista italiana.

El volumen se estructura en cuatro apartados correspondientes a Introducción, "Primera parte 'Bruna Radelli'", "Segunda parte 'Después de Bruna'" y "A modo de cierre". Precede a los apartados mencionados, uno titulado "Presentación" en el cual la autora expone su historia personal y laboral atravesada por su condición de persona sorda. Esto evidencia no solo su particular interés por la Logogenia, sino también sus indagaciones teórico-metodológicas enmarcadas en el campo de la lingüística y de la neurociencia, cuyos resultados se explicitan en

importantes contribuciones difundidas en reuniones académicas de nivel nacional e internacional.

En la “Primera parte”, Patricia Salas aborda cuestiones esenciales que, referidas a la creadora de la Logogenia, conciernen, por un lado, a su biografía, en particular a hechos que muestran su especial preocupación por niños con discapacidad auditiva, y, por otro, al surgimiento del método y a la creación de instituciones que lo avalan y difunden. Especifica, además, las categorías teóricas en las que se inscribe esta propuesta, precisa las diferentes etapas involucradas en su aplicación y alude concretamente a la formación de logogenistas. Considera de manera particular la sintaxis, núcleo básico, cuyo dominio resulta primordial para que la persona sorda obtenga primero competencia lingüística y luego competencia comunicativa vinculada con la comprensión y producción de diferentes textos. En este sentido, subraya, entre otras, nociones cardinales como gramaticalidad/agramaticalidad, ambigüedad sintáctica, par binario, aparte de atender a la escritura, input visual que reemplaza al input auditivo del que carecen los sordos. Todo ello exige un programa ordenado, creativo, preciso que despierte el interés entre quienes carecen de audición y, sobre todo, que posibilite el acceso a expresiones culturales por medio de la lectura y la escritura.

La “Segunda parte” complementa la primera en la medida en que la fundadora de Dime Argentina se propone “presentar el estado actual de la logogenia en las regiones donde se aplica, reflexionar sobre los avances y propuestas que surgieron en su desarrollo y proponer nuevos argumentos para su validación” (2021:93). Justamente, la condición personal, la formación específica -Diplomada en Logogenia- y los estudios lingüísticos y neurocientíficos de Patricia Salas le permiten no solo analizar la noción de “aprendizaje” desde una perspectiva cognitiva propuesta por Stanilas Dehaene, sino también establecer relaciones con la Logogenia. También su intensa y sistemática práctica terapéutica la autoriza a manifestar la “disociación” que entre teoría y praxis existe en quienes aplican el método, además de la dificultad que presenta la formación teórica de los logogenistas, en su mayoría, inscriptos en el paradigma funcional y comunicativo. Finalmente, contextualiza la propuesta de Bruna Radelli en los últimos modelos lingüísticos formulados por Noam Chomsky, correspondientes al programa minimalista.

En el último apartado, la investigadora salteña sostiene que el método es eficaz, aunque considera que posee diferentes alcances de acuerdo con distintos factores, tales como: a) edad adecuada para estimular la adquisición de la lengua, b) desarrollo de una lengua oral por medios tecnológicos o rehabilitación temprana, c) calidad del servicio educativo, d) formación de logogenistas, e) sistematicidad en la aplicación de la práctica terapéutica. De este modo corrobora los planteos presentados en la “Introducción”.

Escrita con la precisión y claridad propias de las investigaciones académicas, *Logogenia. Historia y nuevas articulaciones desde las ciencias cognitivas* demuestra que el conflicto lingüístico que enfrentan las personas sordas puede superarse con la adecuada aplicación de este método. Por ello esta publicación de Patricia Salas no solo debe interesar a lingüistas, psicólogos, neurólogos, psicopedagogos preocupados por cuestiones relativas a la audición, sino también a quienes son responsables del diseño de políticas educativas que propendan a la inclusión de personas con capacidades diferentes. Es más, tal método puede ser revelador para el aprendizaje de segundas lenguas, lo que origina nuevas investigaciones que contribuyen, sin duda, con los avances científicos en el área de las Ciencias del Lenguaje.

Olga Alicia Armata

## **HABLEMOS DE CULTURA**

### **Según cuentan los antiguos... La construcción del espacio chaqueño a través de la oralidad y la escritura. Sobre relatos de Julia Zigarán**

Raquel Milagro Espinosa<sup>1</sup>  
rae1960sl@gmail.com

#### **Resumen**

El presente trabajo reflexiona sobre *Allá en el monte* de Julia Zigarán, compendio de siete cuentos que refieren a la naturaleza y a las costumbres de las comunidades originarias del chaco salteño. En ellos emergen las creencias de hombres y mujeres que recurren a la memoria tanto para explicar fenómenos naturales y sucesos ocurridos en sus comunidades como para transmitirlos, a través de la oralidad, a las generaciones futuras. Para el análisis se han tenido en cuenta las propuestas que Michel de Certeau brinda en relación con la cultura común y cotidiana, las distintas maneras de ser en el mundo y los modos de operación o esquemas de acción a los que recurren sus integrantes. Los aportes teóricos resultan adecuados para considerar cómo los pueblos originarios construyen sus propias identidades y cómo perciben el espacio en el que se inscriben, especialmente el monte, ícono de la región aludida en la obra. En torno del monte, espacio vital y mítico a la vez, se construyen relatos que establecen relaciones entre el presente, el pasado y el futuro; de allí la necesidad de preservar

---

<sup>1</sup> Es Profesora Universitaria en Letras por la Universidad Nacional de Salta y Especialista en Ciencias Sociales con Mención en Lectura, Escritura y Educación por FLACSO. Destacada docente en los niveles secundario y terciario se desempeñó como vicedirectora y directora. Fue miembro de los Proyectos de Investigación 1420 y 1707 del CIUNSa. Es autora de novelas, relatos y ensayos entre los cuales se destacan *La antigua Frontera del Este*, *Laguna Blanca*. *Los orígenes de Joaquín V. González*, *La ciudad, el campo y sus lectores*.

la memoria. También es posible ensayar otras lecturas que descubren el lugar como espacio simbólico. Por eso se exhorta a mantener buenas relaciones con la naturaleza, mediante usos lógicos y sustentables; el fin es garantizar el orden y el equilibrio. Esto se concreta en dos instancias: la primera, a través de las prácticas orales de los nativos y la segunda, a través de la escritura literaria de Julia Zigarán.

**Palabras-clave:** *chaco salteño - costumbres - creencias - fenómenos naturales - memoria - oralidad*

## **According to ancient accounts... The construction of the Chaco space through orality and writing. On stories by Julia Zigarán**

### **Abstract**

This paper reflects on *Allá en el monte* by Julia Zigarán, a collection of seven stories that refer to the nature and customs of the native communities of the Chaco region of Salta. Beliefs of men and women emerge from them, who resort to memory both to explain natural phenomena and events that have occurred in their communities and to transmit them, through orality, to future generations. The analysis takes into account Michel de Certeau's proposals in relation to common and everyday culture, the different ways of being in the world and the modes of operation or action schemes used by its members. The theoretical contributions are appropriate for considering how the native peoples construct their own identities and how they perceive the space in which they are inscribed, especially the mount, an icon of the region alluded to in the work. Around the forest, a space vital and mythical at the same time, stories are constructed which establish relationships between the present, the past and the future; hence the need to preserve memory. It is also possible to try out other readings that discover the place as a symbolic space. For this reason, it is exhorted to maintain good relations with nature, through logical and sustainable uses; the aim is to guarantee order and balance. This is done

in two ways: the first, through the oral practices of the natives, and the second, through the literary writing of Julia Zigarán.

**Keywords:** *chaco salteño - customs - beliefs - natural phenomena - memory - orality*

El presente trabajo fue leído en la Biblioteca Provincial, Victorino de la Plaza, el día 26 de junio de 2021, en el Ciclo “Letras en el patio. Narrativa”, organizado por la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. El texto acerca algunas reflexiones sobre *Allá en el monte* de Julia Zigarán<sup>2</sup>, compendio de siete cuentos que refieren a la naturaleza y a las costumbres de las comunidades originarias del chaco salteño. En ellos emergen las creencias de hombres y mujeres que recurren a la memoria tanto para explicar fenómenos naturales y sucesos ocurridos en sus comunidades como para transmitirlos, a través de la oralidad, a las generaciones futuras. El objetivo que me propuse fue revalorizar la producción de esta narradora del noroeste argentino que pertenece a la generación de escritores salteños nacidos en la década del ‘40 y que, a pesar de su extensa y sostenida labor en el campo literario y educativo, es aún poco conocida para varios lectores y críticos del medio local y nacional.

Para el análisis he considerado pertinente recurrir a las propuestas que Michel de Certeau brinda en relación con la cultura común y cotidiana, las distintas maneras de ser en el mundo y los modos de operación o esquemas de acción que emplean sus integrantes. Los aportes teóricos resultan adecuados para considerar cómo los pueblos originarios construyen sus propias identidades y cómo perciben el espacio en el que se inscriben, especialmente el monte, ícono de la región aludida en la obra. En torno del monte, espacio vital y mítico a la vez, se elaboran relatos que establecen relaciones entre el presente, el pasado y el futuro; de allí la importancia de preservar la memoria. También es posible ensayar otras lecturas

---

<sup>2</sup> Julia Zigarán es Profesora en Letras e investigadora. Realizó estudios de posgrado en lenguas indígenas y educación bilingüe en el área del Chaco Salteño. En 1978 obtuvo Mención de Honor en el Concurso Anual de Cuentos de la Dirección General de Cultura de Salta por su relato “Silencio”, incluido en el libro *Cuentos* de 1981. Publicó, también el libro *De donde somos*, el relato “Cuando graniaba el maíz”, en *Narradores salteños en la Feria, Allá lejos y Allá en el monte*, libro de relatos editado en 1997. Actualmente sigue escribiendo e investigando y espera reeditar parte de su obra.

que descubren el lugar como espacio simbólico. Por eso se exhorta a mantener buenas relaciones con la naturaleza, mediante usos lógicos y sustentables; el fin es garantizar el orden y el equilibrio. Esto se concreta en dos instancias: la primera, a través de las prácticas orales de los nativos y la segunda, a través de la escritura de Julia Zigarán. Esta escritora reúne así dos condiciones importantes para incluirla en antologías o reseñas críticas: su calidad literaria y su aporte al conocimiento de culturas poco conocidas y, a veces, invisibilizadas del espacio chaqueño. Durante la exposición emergen palabras que considero claves para interpretar los cuentos seleccionados: espacio, sociedad, memoria, oralidad y escritura.

Los textos de Zigarán invitan a los lectores a un viaje imaginario por el departamento de Rivadavia, especialmente Rivadavia Banda Norte, en la provincia de Salta, al noroeste de Argentina, para hacerlos partícipes de la vida en el monte. A través de la palabra oral y de la escritura, esa región se hace visible ante oyentes y lectores a quienes interpela. La zona en cuestión suscita estudios y debates que abarcan múltiples dimensiones: política, económica, histórica, geográfica y social. La problemática ambiental de Rivadavia y de todo el chaco salteño está presente en esos estudios y debates, y se conecta con lo que sucede en otros puntos del planeta. La narrativa oral y escrita dan cuenta de ella y de cómo los hombres y mujeres “del monte” dotan de sentido a los espacios que habitan y a los sucesos que protagonizan. Así, el territorio en cuestión, ese mundo significante hecho a la vez de naturaleza y cultura, ha sido objeto de reflexión en el campo de la literatura.

La literatura, sin lugar a dudas, ha acompañado el destino del mundo y es indisociable de él. Por eso el relato está presente en todas las épocas, en distintos lugares y en las sociedades más diversas. Comienza con la historia misma de la humanidad y se proyecta en su devenir. Por tal razón, también, no existió nunca, en ninguna parte, un pueblo sin relatos. Un ejemplo que corrobora esta afirmación es la obra de Julia Zigarán que comparte y difunde interesantes historias del territorio americano. En el prólogo de su libro *Allá en el monte* (2005: 7) dice: “En el noroeste de la Argentina, en la zona chaqueña de la provincia de Salta, habitan comunidades aborígenes que aún hoy conservan su cultura y su lengua, a pesar de las influencias y presiones del medio exterior”. La escritora conoce la región por sus lecturas y por sus trabajos de campo, así como por su historia familiar. Ella transcribe y recrea lo que escuchó a integrantes de distintas etnias que viven en la zona chaqueña

desde hace cientos de años y que desde entonces cuentan sus historias. En estas, las menciones a la naturaleza y el paisaje son insoslayables: el río, los animales, los árboles, el cielo, las estrellas. Los relatos que narran los aborígenes o indios, según las denominaciones de la propia autora, fueron aprendidos de “los abuelos de sus abuelos” y, según lo expresado en el prólogo, el viento los difunde, llevándolos y trayéndolos “a través del polvo y los matorrales”.

Para abordar el texto de Julia Zigarán haré referencia a Michel de Certeau, según manifestamos con anterioridad, y, en particular en su obra *La invención de lo cotidiano* (1996). El autor nos recuerda que al igual que las cosas o las herramientas los discursos están marcados por los usos; esto quiere decir que en el caso de las narraciones, estas presentan huellas de actos o procesos de enunciación de quienes las escucharon y luego las transmitieron a otros. Inscriben, así, una historicidad social en la cual no es posible analizar la voz de un solo autor. En esos cuentos o relatos se vislumbran la voz, las miradas y las formas de otros usuarios que también contaron sus historias.

Es interesante el análisis que el mencionado intelectual realiza sobre las artes del decir comparando los juegos con los cuentos. Afirma que tanto el ajedrez como los naipes o las loterías formulan las reglas que organizan las jugadas, construyen especies de memorias que articulan las salidas para cada ocasión e instauran los relatos de las posibles y sucesivas partidas. Esos repertorios de esquemas de acciones que manejan los jugadores pueden compararse con los cuentos y leyendas que desempeñan un papel similar: “Se despliegan, como el juego, en un espacio de excepción y aislado de las competencias cotidianas, el espacio de lo maravilloso, del pasado, de los orígenes” (Certeau, 1996: 27-28).

Veamos ahora qué pasa con los relatos de *Allá en el monte*. Estas historias aprendidas de “los abuelos de sus abuelos” se extienden recreando los sucesos de la comunidad y, al decir de la escritora, el viento los difunde, llevándolos y trayéndolos en el espacio compartido, según explicitamos. Esta expresión entendida en su sentido literal o metafórico refiere a las nuevas generaciones en quienes se deposita el valioso legado. Por tal motivo el prólogo explicita el deseo que guía a la autora: “Me gustaría, pequeño lector, que esas voces también llegaran a tus oídos y que, a través de estas pequeñas creaciones y recreaciones, conocieras y comprendieras a nuestros hermanos aborígenes del chaco salteño” (2005:7). En los relatos, al igual

que la escritora, el narrador se posiciona en la edad adulta; desde allí recuerda sus incursiones en el espacio rural. Desde “el monte chaqueño” emergen las historias basadas en situaciones conflictivas.

Al analizar los hechos narrados surgen algunas preguntas elementales: ¿qué hay “allá en el monte”? ¿Qué despierta la curiosidad de quienes viven cerca de él y de quienes lo ven como un territorio remoto e impenetrable? Los escritores pueden compartir sus experiencias, pero al narrarlas en clave literaria deben acudir a estrategias variadas para que el lenguaje transmita los conocimientos y los sentimientos que envuelven a los hombres en contacto con la naturaleza. “Allá” es un adverbio que indica en forma poco precisa un lugar alejado de quien habla y también de quien escucha. La palabra crea la distancia, un elemento esencial para sacar al lector del acá presente, conocido y tal vez menos atractivo para explorar. La selección del término y el efecto que produce es una táctica de la que dispone el narrador. Al utilizarla reproduce una práctica ancestral del pueblo sostenida por los sucesivos narradores que le precedieron.

En “La luna y el pez”, el primer relato del libro, la voz del que cuenta irrumpe expresando: “Lejos, muy lejos, a orillas del río Pilcomayo, las noches de luna son muy bellas y ejercen una atracción muy especial” (2005:9). Ese anclaje en la lejanía y a orillas del río prepara las condiciones para la entrada de los personajes. Una luna curiosa que se descuelga del cielo contra todas las leyes de la física y que, a punto de ahogarse, es salvada por un pez, considerado el rey del río, protagoniza una historia de amor imposible que intenta explicar la sucesión de los días y las noches. El relato opera invirtiendo las relaciones de fuerza; la naturaleza que cotidianamente aparece asociada al orden y al poder se transforma en caos y debilidad. La luna se cae y los animales del monte se afligen por su destino. La realidad del orden construido entra en crisis. Sin embargo, a la conmoción y parálisis inicial sucede la aparición en escena de un personaje clave: el dorado, “el pez sol”. Su éxito, sin embargo, no corresponde a un poder individual, radica en saber organizar el salvataje de la luna, con todos los otros animales del bosque.

El dorado se dirigió a todos con firmeza:

-Organizaremos el salvataje. Cada uno tendrá una tarea...(2005:10-11).

Es esta acción conjunta la que restituye el orden perdido. La red de solidaridad, el espíritu comunitario del espacio chaqueño, logra el final feliz. Esta historia “maravillosa”, como otras del libro de Julia Zigarán, ofrece a sus lectores u oyentes la posibilidad de rescatar el pasado, el pasado de la comunidad chaqueña en este caso, a la vez que abre la posibilidad de la utopía: la naturaleza y sus habitantes saben reacomodar sus fuerzas con el fin de sostener la supervivencia. Y en este relato también se puede reconocer el discurso estratégico del pueblo chaqueño que recurre a la simulación, ese artificio que permite a los narradores cambiar las relaciones de fuerza: la luna siempre en lo alto cae; la que guía con su luz a los caminantes en el espacio del relato debe ser auxiliada para salir del río. La imaginación y el juego que abre el manejo de la lengua han permitido esos desplazamientos. Son giros que aluden al arte del habla popular.

Las historias aprendidas de los abuelos de sus abuelos remiten al peso de las tradiciones y a la importancia de la memoria; los relatos recuperan los recuerdos y construyen la identidad del individuo y de la comunidad. Esto se puede apreciar en el cuento “La furia del río”. Es la historia de una familia chiriguana que se apresta a trasladarse y el abuelo, pensativo, murmura que el río está muy enojado:

-¿Qué estás diciendo, pues, abuelo?

-Estoy recordando, pues, la historia del río. Te la voy a contar mientras vamos caminando (2005: 13)

El abuelo del cuento recupera los recuerdos, accionados por un nuevo suceso que seguramente será relatado en el futuro por su nieto, y así irán ambos agregando algo de verdad y algo de ficción.

En “La furia del río”, la narradora deja el paisaje dominado por el Pilcomayo para situarse en los dominios del Bermejo y en un tiempo tan remoto que no puede precisarlo:

-Antes, hace muchos años, en esta zona no había más que un río, uno solo. Y nunca desbordaba... era muy ancho y largo. Estaba lleno de peces de todas clases y en las orillas vivían montones de animales:

corzuelas, tigres, vizcachas, chanchos del monte... y pájaros, muchos pájaros (2005:13).

En el primer cuento, la lejanía en el espacio torna exótica a la historia; en este otro, es la dimensión temporal la que produce resultados similares. El protagonismo de la luna ha dado paso al río pero en el libro aparece por primera vez un antagonista: el hombre. Se trata de un extranjero, es decir de quien no pertenece a la familia chiriguana; en el relato es presentado como “un hombre desconocido” y como “el intruso”. El personaje representa otra cultura y otras prácticas cotidianas que marcan las diferencias de miradas y de modos de operar. Por un lado, el respeto consensuado a la naturaleza y el uso racional de las cosas naturales, en este caso, la fauna, todo ello representado por los indios. Por otro, la trasgresión o desconocimiento de ese respeto que remite al foráneo y a la sociedad de la que forma parte. Los sujetos en cuestión simbolizan dos modos de operación o esquemas de acción diferentes. Dos lógicas opuestas. En el relato, el abuelo cuenta al nieto que antes se podía cazar y pescar de todo, pero solo lo necesario para comer y le aclara: “Sólo una cosa estaba prohibida: NO se debía tocar jamás al dorado.”(2005: 13-14). Lo enunciado remite al uso racional de los bienes naturales. En oposición, el intruso desea matar al dorado, una vez satisfecho su hambre, con el solo fin de apoderarse de sus escamas de oro. Su finalidad es la acumulación de riquezas y responde, seguramente, a otro orden económico dominante en el entorno del que procede. De estas diferencias surge el conflicto entre los protagonistas. Los nativos ven amenazado el medio que les provee el sustento y crean, a través de estos relatos, una estrategia para guardar la cohesión social propia y para advertir a los extraños de las posibles consecuencias por sus malas acciones.

Si, en el primer relato, la luna se cae al río debido a su curiosidad y a su candidez pues no sospecha de los posibles peligros; en este segundo texto, el paisaje idílico muta en un espacio de violencia. La transformación ha sido causada por la codicia del hombre que rompe el equilibrio y la armonía de la naturaleza.

La caza prohibida del dorado y el consiguiente castigo sirven para explicar las desgracias que todos los años ocurren en las tierras de los chiriguanos. El equilibrio ecológico se pierde por la codicia humana y el río personificado como

El Gran Padre Río se enfurece y persigue al depredador. En ese hecho se origina, según la ficción, la transformación de lo que hasta entonces era “un solo río”, con un cauce único y previsible, que luego se bifurca en numerosos brazos, madrejones y aguadas para recordar aquella especie de “pecado original” que motiva las anuales inundaciones. A la violencia inicial del hombre le sucede la de la naturaleza que ha sido agredida; en este caso, simbolizada por el río. Así es posible rastrear en el texto una serie de lexemas que remiten a este ímpetu desenfrenado. “La furia del río” que anticipa el título se marca en los siguientes ejemplos: “se había desbordado”, “está enojado”, “enfurecido se encrespó”, “era implacable”, “renacía su furor y (las aguas) volvían a perseguir al hombre”. La furia, que es una cualidad propia del hombre o de los animales, le es asignada al río. La corriente de agua se corporiza como uno de los animales más temidos del monte: “se deslizó serpenteante”. La evocación de la serpiente luego es reemplazada por un ser más temible. La personificación es una estrategia literaria que le da voz al río: “Bramaba roncamente” y lo prepara para la acción: “y las aguas se revolvían con violencia”. Finalmente, aparece manifestado como un ser de varios brazos que persigue al hombre. La violencia se convierte en rencor y la persecución cesa ocasionalmente para renacer en nuevas temporadas. La memoria colectiva en este caso está asociada al temor, como en la mayoría de los relatos del libro, y es la encargada de difundir el origen de las inundaciones en el pueblo chiriguano.

En las distintas aventuras narradas, corzuelas, tigres, serpientes y pájaros entre otros animales, se describen rodeados de la vegetación característica del chaco: algarrobos, mistoles, chañares, palos santos, yuchanes y tuscas, alumbrados por la luna o el sol. En ese escenario, surcado por grandes ríos, aparecen marcando sus trayectos maticos o wichis, chorotes, chulupíes, tobas, chiriguanos y chanés. Algunas veces, son mencionados como un colectivo indiferenciado cuyos miembros comparten el gusto por las historias orales como en los siguientes ejemplos:

Los indios que aún viven en la región cuentan que hace muchos, muchos años, una vez... (2005: 9).

... los chorotes... la gente grande decía... (2005: 27).

Cuentan los indios del lugar...(2005:33).

Otras veces, son identificados con nombres propios como el caso de Aña, el niño chiriguano, en “La furia del río”, Máximo, el nieto de Aniceto, en “La serpiente de siete colores” u Ookok, un pequeño indiecito mataco, en “Las estrellas viajeras”. En todos los casos, el relato ocupa gran parte de las vidas de esos pobladores del monte, primero como simples oyentes y luego como hablantes que transmiten lo que antes escucharon, partícipes de “un tejido oral sin propietarios individuales”, tal como expresa Michel de Certeau cuando se refiere al arte de la conversación.

En los relatos orales de estas comunidades del chaco salteño, es posible observar el arte de manipular “lugares comunes” como el uso de expresiones adverbiales indeterminadas para situar los acontecimientos lo más lejos posible en el tiempo y en el espacio. En esa práctica cotidiana que para ellos es contar y escuchar, el tiempo “real” pasa sin que nadie lo perciba: “Los chicos estaban fascinados con la historia y los grandes seguían gritando sin cesar. Entonces, comenzó lentamente a aclarar, como si amaneciera de nuevo...” (2005: 30).

Contar se convierte en una práctica que busca darle sentido a lo que sucede en el medio y en la comunidad en que viven esos narradores. Entender el orden de la naturaleza y sus propios desórdenes: las sequías, las inundaciones, los eclipses, las quemazones o el renacer de la vegetación después de los incendios. Esa búsqueda de sentidos se extiende a la naturaleza humana pues al compartir las historias narradas quedan expuestos los sentimientos y los deseos: la curiosidad, la aflicción, el deslumbramiento, la codicia, la furia y el enojo.

En “Las siete corzuelitas”, se repite el esquema narrativo según el cual en una primera instancia el monte, escenario y personaje colectivo al mismo tiempo, puede ser leído en clave de armonía y euforia; allí, las protagonistas, una familia de corzuelas, viven tranquilas pero temerosas, marcadas por el recuerdo de una mala experiencia. En una segunda instancia, la armonía es reemplazada por el desconcierto y la disforia. En este cuento, como en el caso del anterior, la memoria también aparece ligada al miedo. Son los rugidos de un león los que evocan el pasado doloroso. Así, la memoria, que en los seres humanos permite asociar percepciones, es atribuida también al mundo animal. Salvo las corzuelas, que conocían un suceso para relacionar con los nuevos sonidos, los otros animales estaban desorientados: “Los animales más memoriosos decían no

recordar que hubiera merodeado y mucho menos habitado en las cercanías tigre alguno, pues de lo contrario recordarían alguna historia triste” (2005: 19).

Escuchar historias, recordarlas y contarlas, volverlas a escuchar y escribirlas conforman el punto de partida que es, al mismo tiempo, perpetuo regreso. Para los habitantes del monte es una oportunidad para seguir indagando sobre el misterio de la vida, para buscarle nuevos sentidos, para reinventar la realidad. El arte de la narración posibilita reflexionar de dónde se viene e imaginar adónde se va. Esta idea nos permite volver a citar a Michel de Certeau. En el capítulo IX de su libro, dice sobre los relatos que “atraviesan y organizan lugares; los seleccionan y los reúnen al mismo tiempo; hacen con ellos frases e itinerarios. Son recorridos de espacios” (1996: 127). Empleando un lenguaje metafórico, el autor afirma que los relatos, tanto los cotidianos como los literarios, son nuestros transportes colectivos y por lo tanto “todo relato es un relato de viaje, una práctica del espacio” (128).

Los análisis que pueden practicarse sobre el espacio en relación con los relatos son múltiples; Certeau menciona los realizados por la semántica del espacio, la psicolingüística, la sociolingüística, la fenomenología, la etnometodología y la semiótica, entre otros. Sus investigaciones, específicamente, están enfocadas al espacio en relación con las acciones narrativas, con la pretensión de precisar algunas formas elementales de las prácticas organizadoras de espacio. Su análisis comienza con la distinción entre “espacios” y “lugares”. Considero interesante reflexionar en torno al libro de Julia Zigarán teniendo en cuenta los supuestos del teórico francés. El primero de ellos establece que mientras un lugar es una configuración instantánea de posiciones e implica una indicación de estabilidad, el espacio es un cruzamiento de movibilidades pues para su determinación se tienen en cuenta los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable del tiempo. A diferencia del lugar, carece de univocidad y de la estabilidad propia del lugar. El espacio es, además y principalmente, un lugar practicado. Ahora releemos los cuentos de Zigarán a la luz de estas ideas-fuerza.

El título *Allá en el monte* ya esboza una primera espacialidad. “Allá” remite a un “afuera”, un lugar alejado de los posibles lectores y del narrador. La invitación implícita para quienes escuchen o lean los relatos es, precisamente, realizar un recorrido para acercarse a ese lugar e invertir la perspectiva, viendo el monte

desde “adentro”, desde “acá”. Asimismo, podríamos preguntarnos ¿qué es el monte?, tratando de desnaturalizar lo que pensamos conocer muy bien. La palabra monte, usada comúnmente, se nos ha hecho familiar aunque podría revelarnos nuevos datos. El *Diccionario de Americanismos en Salta y Jujuy* (2006) define el término como un sustantivo masculino que refiere a “hierba, maleza y matorral que crece naturalmente, sin cultivo. Sinónimo de monte bajo”. La definición es contrastada con la que dan otros diccionarios como el de Corominas: “Semánticamente monte toma en castellano antiguo la acepción de arbolado o matorral de un terreno inculto” y su empleo es tan antiguo que se registra, por ejemplo, en la historia del Cid (550).

Este breve recorrido por el perfil de la palabra “monte” expone todas las resonancias que a través de su historia llegan hasta nosotros. Rescato así la idea de un lugar “sin cultivo” o “terreno inculto”. Estas menciones forman parte de relatos que instauran al monte y, en consecuencia a sus habitantes, como un lugar no penetrado, no conocido, no dominado. Es un terreno baldío, desocupado, no trabajado y no explotado. La definición se corresponde con una mirada que se esboza desde el exterior. El lugar aparece en estas connotaciones como un espacio en primer término lejano y en segunda instancia como un lugar deshabitado.

En las historias de *Allá en el monte* también es posible percibir una mirada similar cuando el que la practica es un explorador o visitante de ese espacio. En “La furia del río” es un extraño el que llega de otro lugar y está dispuesto a depredar con el fin de apropiarse de un botín codiciado. Reparemos en la presentación que el narrador hace de él: “Un día, llegó un hombre desconocido, bajito y flaco, con aspecto de haber caminado mucho” (2005: 14). Si antes el monte aparecía solo como un lugar, es decir, una mención a un sitio lejano simplemente, ahora se ha transformado por intervención de este caminante “con aspecto de haber caminado mucho”. De simple lugar ha pasado a convertirse, en el relato, en un espacio. El sitio ha sido recreado por el explorador y responde a su experiencia personal, distinta de aquellas otras vividas por los nativos o habitantes originarios que lo crearon con anterioridad. Así, queda establecido que el monte no es un lugar baldío; en él viven especies vegetales y animales y lo habitan hombres y mujeres de distintas comunidades aborígenes. Todos ellos, lejos de las categorías de objetos que podrían reducirse al “estar ahí”, son sujetos históricos que especifican los espacios del monte mediante sus acciones.

Para ejemplificar esta afirmación, mencionamos los sucesos narrados en “El icancho”. Según el *Diccionario de Americanismos en Salta y Jujuy*, Icancho, también denominado “icaco, incancho, iquincho o afrechero es un pájaro conirrostro de la familia de los fringílidos, de plumaje canela, de canto melodioso, con copete. Se desplaza dando saltos cortos, con las patas juntas y anida en el suelo o en arbustos bajos. Conocido en otras zonas también como cachila, chaludo, chingolo, chuschín o correcamino.” (2006: 18). Es un icancho el protagonista del cuento de Zigarán que evoca un gran incendio en el monte ocurrido en un tiempo muy lejano. El fenómeno cambió el paisaje del lugar que el narrador resume en los siguientes enunciados. “Todo el paisaje estaba terriblemente desolado. Parecía que había llegado el fin del mundo...” (2005: 32). El pájaro se había salvado porque había estado de viaje y es el que evoca cómo era el monte antes de la quemazón. Apesadumbrada, el ave no se resigna y planifica acciones para cambiar el estado actual del sitio y crear o recrear el ámbito que le corresponde al monte:

-¡Esto no puede seguir así! El chaco está muy triste y yo muy solo. Necesito que todo sea como antes. Voy a empezar a trabajar y lucharé por lo que nos pertenecía (2005: 33).

La historia termina con la repoblación del monte gracias al baile continuo que el pájaro lleva a cabo. El relato da cuenta de este espacio, el espacio del chaco salteño, que aparece de nuevo como lugar practicado. Este cuento, siguiendo la lógica de toda narración, reactualiza prácticas sociales arraigadas como las de los pueblos originarios. Ellos perpetúan su historia a través de los ejercicios de la memoria y de los relatos orales. Julia Zigarán los fija en la escritura realizando nuevos aportes en la construcción de la genealogía de estos espacios, parte de “nuestro territorio americano (que) a veces ni siquiera sabemos –o no queremos saber- que existen” (2005: 7), según lo afirma la autora, tal como aludimos en párrafos anteriores.

A modo de conclusión, insisto en el objetivo que me guió: revalorizar la producción de esta narradora que rescata la historia y las prácticas culturales y literarias de culturas aborígenes del chaco salteño, a la vez que aporta su propia visión y una escritura singular que incorpora esas otras voces que supo

escuchar e interpretar sabiamente. Hago hincapié también en el hecho de que mi análisis estuvo acotado a una sola obra, *Allá en el monte*, y que otros estudios podrán enriquecer este aporte con nuevas lecturas que aborden distintas dimensiones en la construcción del espacio chaqueño. Creo que esas nuevas miradas irán estableciendo nexos entre los textos de Julia Zigarán y la literatura de Salta porque de alguna manera su escritura es original y precursora en cuanto a la temática y al punto de vista adoptado.

### Referencias

- Carante, M. E. (2007) *Cuatro Siglos de Literatura Salteña 1982-2007*. Volumen II. Salta: Ediciones del Robledal.
- Certeau, M. de (1996) *La invención de lo cotidiano. 1 Artes del hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Osán de Pérez Sáez, M. F. y V. J. Pérez Sáez. (2006). *Diccionario de Americanismos en Salta y Jujuy*. Buenos Aires: Arco Libros.
- Zigarán, J. (2005). *Allá en el monte*. Salta: Editorial Maktub.

## **CONTRIBUCIONES A LA REVISTA**

1. *Perspectivas. Lengua, cultura y región* se propone difundir trabajos que sean resultado de investigaciones realizadas por especialistas en disciplinas pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales.
2. Se interesa específicamente en el tratamiento de temas regionales atendiendo a problemáticas relacionadas con diferentes prácticas sociales: periodísticas, políticas, literarias, filosóficas, comunicacionales.
3. Se trata de un espacio destinado al intercambio de saberes de estudiantes, docentes e investigadores.
4. Reúne artículos que, además de ser inéditos y originales, son evaluados por un Comité de Referato integrado por especialistas.
5. Con respecto a las indicaciones para la presentación, interesan las siguientes:
  - El título del artículo se destaca en negrita minúscula, 12.
  - Los nombres y apellidos del autor o autores sin negrita, con indicación de la dependencia institucional y la dirección electrónica.
  - Los artículos se escriben en hoja A 4 en interlineado uno y medio en Times New Roman 12. Su extensión aproximada debe oscilar entre 3500 y 4000 palabras incluyendo notas y bibliografía.
  - Las citas textuales de más de tres renglones se insertan en el texto con sangría de 2 cm. del lado izquierdo. Al final de la cita se consigna el nombre del autor, año de publicación y número de página. Ej.: (Perelman y Olbrechts Tyteca, 1989: 34).
  - Las notas deben numerarse correlativamente y colocarse a pie de página.

- La bibliografía se ordena alfabéticamente al final del trabajo. Ej.:

Libros: Ducrot, O. (1980) *El decir y lo dicho*, Buenos Aires: Hachette.

Cap. de libros: Gill, Ann y Karen Whedbee (2000) "Retórica" en van Dijk (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.

6. Presentación de la biodata del autor o autores, con una extensión que oscile entre 60 y 80 palabras.
7. Se envía la contribución a:

REVISTA *PERSPECTIVAS*

Instituto de Folklore y Literatura Regional "Augusto Raúl Cortazar"

Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Salta – Argentina

Av. Bolivia 5150 CP. 4400

A las direcciones electrónicas:

[inst.cortazar@edu.ar](mailto:inst.cortazar@edu.ar)

[olarm19@gmail.com](mailto:olarm19@gmail.com).